



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Asambleas barriales: los boletines como experiencia de comunicación alternativa

Autores (en el caso de tesis y directores):

Ernesto Leandro Krischcautzky

Santiago Gándara, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2004

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



***FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES (UBA)
CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION***

***“ASAMBLEAS BARRIALES: LOS
BOLETINES COMO EXPERIENCIA
DE COMUNICACION
ALTERNATIVA”***

***ALUMNO: ERNESTO LEANDRO KRISCHCAUTZKY
DNI: 24.775.568
TEL: 4775-0663
TUTOR: PROF. SANTIAGO GANDARA***

OCTUBRE DE 2003

Introducción	3
Objeto de estudio	3
Ejes centrales de la tesina	4
Hipótesis	6
Contexto político-económico: el 19 y 20 de diciembre como fechas clave	6
El golpe de 1976: el inicio de un proceso que llega hasta la actualidad	6
Surgimiento de las asambleas barriales: características	13
Funcionamiento “institucional” de las asambleas	26
Los boletines de las asambleas: “La Cacerola de Zapiola” y “Almagro en Asamblea”	27
¿A qué se puede llamar comunicación alternativa?	28
Presentación general de los boletines.....	31
Relación asambleas y las instituciones: los medios de comunicación masivos y los diarios barriales	50
El cuestionamiento de las asambleas a los medios de comunicación	53
Uso de los medios por parte de las asambleas	55
Relación asambleas y las instituciones: CGP y Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires	64
El registro de medios vecinales del Gobierno de la Ciudad.....	66
Conclusión	68
Bibliografía	75
Fuentes	80
Anexo	83

Asambleas barriales: los boletines como experiencia de comunicación alternativa

Que venga lo que nunca ha sido

(Graffiti en un calle de Buenos Aires,

publicado en el boletín de la asamblea de Almagro)

*Si así no lo hiciéramos: que nuestros hijos y nuestros vecinos nos los demanden (vía
escrache) (Arturo Bonín)¹*

Introducción

Objeto de estudio

Los boletines de las asambleas barriales serán el objeto de estudio de la tesina. El motivo de la elección está basado en la novedad de esta experiencia comunicacional, que se originó con la aparición de estas organizaciones sociales, en la gesta popular del 19 y 20 de diciembre de 2001 ocurrida en la Argentina.

La tesina pretende ser una herramienta más para el conocimiento de la alternatividad en el campo de la comunicación, a través de la descripción de los boletines de las asambleas, sin perder de vista el contexto político-económico en el cual surgieron, su articulación con la organización y las perspectivas futuras de estos emprendimientos.

¹ Bonín, Arturo, “Que nuestros vecinos nos lo demanden”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 27/02/02.

El análisis será un aporte y una mirada acerca de la comunicación alternativa, teniendo en cuenta que es la primera vez en la historia de nuestro país que se constituyen asambleas de vecinos, en gran parte del territorio, y que llevan a cabo experiencias de este tipo, sólo antecedidas por la prensa barrial.

Ejes centrales de la tesina

La tesina se dividirá en tres ejes que permitirán analizar el origen, desarrollo y futuro de los boletines de las asambleas barriales, en particular los casos de Almagro y Colegiales.

El primer eje que se planteará será una descripción del contexto socioeconómico y político en el que surgieron las asambleas para poder comprender el proceso que dio origen a este nuevo movimiento social. Se tendrán en cuenta los hechos más relevantes de los últimos veintiséis años de la historia económica y política de la Argentina.

Por otro lado, se analizarán las características generales de las asambleas que comprenderán los siguientes ítems: composición socioeconómica de los integrantes, los mecanismos de funcionamiento formales o institucionales y las motivaciones de los ciudadanos para conformar una reunión en cada esquina.

El tercer eje estará centrado en el análisis de los boletines teniendo en cuenta diferentes aspectos: quiénes y cómo lo producen; con qué objetivo; a quiénes está dirigido; la relación entre las asambleas y las instituciones, por un lado, los medios de comunicación y por el otro los Centros de Gestión y Participación (CGP) de los barrios porteños y el Gobierno de

la Ciudad (GCBA). Se abordará, también, la cuestión de la alternatividad (profesionalización vs. amateurismo, contrainformación, etc), y otros conceptos relacionados a la comunicación que sustentarán y justificarán a nivel teórico la tesina.

Por último, se analizará la situación de las asambleas y sus boletines en la actualidad y además, se realizará un balance que permita mirar hacia el futuro de estos nuevos movimientos sociales y sus producciones.

Herramientas metodológicas

Se realizaron entrevistas estructuradas con cuestionario a los integrantes de la asamblea, en especial las personas encargadas de la confección de los boletines. Por otro lado, se llevó a cabo una observación semi participante de las reuniones de las comisiones de prensa y los encuentros generales de las asambleas, con el objetivo de conocer desde adentro la confección de los boletines.

Por último, se llevó a cabo un relevamiento bibliográfico y un análisis de documentos; se recopilaron los primeros números de los boletines de las asambleas, recortes de diarios, revistas y artículos publicados en foros de discusión relacionados con el tema.

Hipótesis

En el marco de la crisis que estalló el 19 y 20 de diciembre de 2001 en la Argentina, los boletines de las asambleas barriales se constituyeron en un medio de comunicación alternativo dirigido a los vecinos y en un instrumento que puede sumar al desarrollo de un proceso de construcción de nuevos medios de comunicación y nuevas relaciones sociales.

Contexto político-económico: el 19 y 20 de diciembre como fechas clave

El golpe de 1976: el inicio de un proceso que llega hasta la actualidad

A partir de 1976, comienza un largo proceso que tiene décadas de gestación, desarrollo y epílogo que llevaron al país a un deterioro institucional, político y económico encabezado por el gobierno militar. El terrorismo de Estado, el genocidio y la imposición de un modelo neoliberal sólo podía ser legitimado con represión dejando, hasta el día de hoy, el penoso saldo de treinta mil desaparecidos y alarmantes índices de pobreza y desocupación².

² Según el último índice presentado por el INDEC el 1º de agosto de 2003, la pobreza afecta al 54,7 por ciento de los argentinos que viven en zonas urbanas y, de ellos, el 26,3 por ciento es indigente. Esto quiere decir que en 2.960.000 hogares, donde viven 13.002.000 personas, los ingresos son inferiores a los 717 pesos que cuesta por mes una canasta básica de alimentos y de bienes y servicios elementales como vestimenta, transporte, salud y educación. El índice de desocupación pasó del 17,8 por ciento de octubre de 2002 a 15,6 en mayo de 2003. Sin embargo sin tener en cuenta los planes Jefes de Hogar, sería del 21,4 (sin contar la subocupación que es de 18,8%), que buena parte de los nuevos puestos están en negro y que los ingresos de los nuevos empleados son tan magros que siguen sin escapar a la indigencia o la pobreza. “Luces y sombras

El plan económico de la dictadura militar, que implementó Martínez de Hoz, comenzaba a minar la economía argentina con la libre apertura a los productos extranjeros en desmedro de la industria nacional. La mayoría de los gobiernos de los países centrales reconoció y apoyó a la Junta Militar ya que era funcional a sus intereses. El ministro de economía y los miembros de su equipo, todos ellos economistas partidarios de la total libertad de comercio, atacaron la gran concentración del poder económico del Estado e impulsaron su desmantelamiento.

Las principales finalidades económicas de la dictadura fueron bajar violentamente los salarios y la participación de los trabajadores en el producto bruto interno, alterando de este modo sustancialmente una situación que duraba alrededor de tres décadas, desde que la estructura industrial sustitutiva quedara asentada con el peronismo.

Las empresas industriales grandes no sólo colaboraron con las fuerzas represivas en la eliminación física de delegados de fábrica, sino que se adaptaron rápidamente a las nuevas condiciones, participando con entusiasmo en la fuga de capitales y en el reemplazo de sus gerentes técnicos y de producción por gerentes financieros. Este corte horizontal y no por clase de actividad dentro del sector empresarial se ratifica por el hecho de que el sector financiero correspondiente a las pymes, las cooperativas de crédito, también fue perjudicado y perseguido por la política económica dictatorial.

de la desocupación” y “La pobreza es un monstruo grande y pisa muy fuerte”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, pág. 2 y 3. 1/08/03.

El saldo de destrucción humana y de derechos humanos ha corrido paralelo con un saldo de destrucción del salario y del mercado interno, la industria, el nivel de ocupación y la brutal hipoteca de una descomunal deuda externa.

En el año 1981, surge un personaje que va a ser una pieza fundamental para la entrada del país en la miseria. Presidió el Banco Central y fue ejecutor del pasaje de la deuda privada a manos del Estado argentino: Domingo Cavallo. En 1975, la deuda externa pública era de 4.021 millones de dólares y pasó a 30.108 en 1983, sumándole la deuda privada da un pasaje, para esos mismos años, de 7.875 a 44.377 millones.

Después de la nefasta guerra de las Malvinas, la Junta Militar comenzó a declinar con un proceso que terminó el 30 de octubre de 1983 cuando Raúl Alfonsín ganó las elecciones presidenciales. A partir de esa fecha comienza el proceso democrático en la Argentina que sigue hasta el día de hoy.

El gobierno de Alfonsín lleva adelante una gestión errática a nivel económico con niveles de inflación y suba del dólar imparables. En 1984, decide llevar a los estrados a las Juntas con un juicio que haría recordar al de Núremberg. Sin embargo, en 1987, cuando ya se avizoraba un deterioro político y económico, un grupo de militares denominados como “carapintadas”, realizaron un levantamiento en Campo de Mayo reclamando que no se suspendan los juicios a los militares involucrados en la desaparición de personas.

El pueblo salió a las calles a defender lo que consideraba un atropello a las instituciones democráticas. Alfonsín y su ceguera política lo llevaron a acordar una ley de punto final

que suspendía los juicios a los militares y a pronunciar una de las frases más infelices de la historia argentina (“felices pascuas, la casa está en orden”), en una plaza repleta por un pueblo que reclamaba no negociar con los “carapintadas”.

En los próximos dos años vendrían dos planteos militares más, que tuvieron como consecuencia directa la ley de obediencia debida, que liberaba de culpa y cargo a los torturadores y asesinos que “sólo” siguieron órdenes, y la ley de punto final que suspendía los juicios a los militares.

En el año 1987 ya se avizoraba la caída del gobierno de Alfonsín cuando pierde las elecciones en la gran mayoría de los distritos del país. En el año 1989, más precisamente en febrero, se produce un golpe económico del establishment argentino que desestabiliza al Gobierno y que trae como consecuencia un proceso hiperinflacionario, con saqueos en varias provincias y un caos político que los radicales no supieron cómo manejar.

En mayo de ese mismo año, ganó las elecciones el peronismo de la mano de Carlos Menem y, ante el desorden económico e institucional, se produce la entrega anticipada del gobierno. Menem había asumido con un discurso populista, afín a la tradición peronista, pero giró rápidamente hacia la derecha convocando a un ministro de economía proveniente de la empresa Bunge & Born y “contratando” como asesor permanente al nefasto Alvaro Alsogaray. Se iniciaba un proceso de diez años acordes a la ola neoliberal que reinaba en el mundo.

La caída del muro de Berlín inclinaba el péndulo hacia el capitalismo salvaje y a la profundización de políticas de mercado y financieras que iban en desmedro de los Estados-Nación y el respeto de las soberanías de cada país.

A fines de 1990, Menem decide “pacificar” el país y dicta el indulto a las juntas militares, con el rechazo de gran parte de la población. Esta medida daba una fuerte señal a la población de cuál iba a ser el modelo de justicia que implementaría el gobierno, de la mano de una Corte Suprema y de una justicia adicta.

Las reformas neoliberales implementadas en los '90 (apertura económica, privatizaciones, reducción del Estado) dieron lugar a un modelo para pocos, basado en una feroz concentración económica en un reducido núcleo de grupos económicos que se consolidaron a partir de la “socialización” del pago de la deuda externa, los beneficios obtenidos por contratos y transferencias de subsidios para invertir y exportar, al aprovechamiento de sus excedentes para valorizarlos en la especulación financiera. La contrapartida de este modelo fue una redistribución regresiva del ingreso, el incremento de la pobreza y la marginación social a niveles inéditos en la historia nacional.

Menem y Cavallo inventan la mentada convertibilidad que cumplió el sueño de algunos argentinos, en especial la clase media, que pudieron comprar sus casas, electrodomésticos, viajar al caribe, etc. Se había generado una fiebre desmedida por el consumo de bienes prescindibles. Pero las consecuencias fueron muy caras: la destrucción del aparato productivo, el incremento de los índices de desocupación y pobreza, y un grado de

corrupción altísimo avalado por los organismos multilaterales que llenaron de créditos a las arcas argentinas, generando así, una deuda impagable.

Desde la vereda de enfrente, a fines de los '90 comenzaron a surgir movimientos de lucha bautizados como: los piqueteros. La privatización de YPF y de muchas empresas estatales derivaron en la aparición de pueblos fantasmas. Los cortes de ruta en Cutral Có-Plaza Huincul y en Tartagal son el inicio de un proceso de lucha que continuará con el próximo gobierno³. Este método se convertía en una nueva forma de resistencia en la que los desocupados encontraron un modo de hacerse ver y escuchar, y que adoptarían conjuntamente con otros sectores. Toman su nombre, piqueteros, del tradicional “piquete” de huelga, los grupos que a las puertas de fábricas o empresas se proponen garantizar el cumplimiento de la medida. Como no cumplen función alguna en la producción, optan por interferir la circulación de vehículos y mercaderías, exponiéndose a que se esgrima contra ellos la amenaza de transgredir el Código Penal.

Surgieron diferentes organizaciones piqueteras como la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV), Movimiento de Desocupados de la Corriente Clasista y Combativa (CCC), Polo Obrero, Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), Movimiento Teresa Rodríguez, Coordinadora de Unidad Barrial, a las que se sumarían más tarde el Polo Obrero, entre otros.

³ Según el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría, en 1997 hubo 140 cortes de ruta, mientras que hasta el 31 de julio de 2002 hubo 1.728. “El partido que se juega por afuera”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, Suplemento Zona, 4/08/02.

Luego de diez años de menemismo, ganó las elecciones la Alianza, una coalición entre la Unión Cívica Radical, de la mano de De la Rúa, y una fuerza de centroizquierda (FREPASO) que surgió a fines de la década como un espacio de renovación, encabezada por el ex peronista Carlos “Chacho” Alvarez, quién renunció al año de asumir generando una profunda crisis institucional y política en el gobierno, decepcionando a una clase media que había apostado a la “nueva” política, que supuestamente él representaba.

El período de la Alianza fue excesivamente errático tanto en lo político como en lo económico. En un gesto de desesperación, fue convocado nuevamente Cavallo para “salvar las papas” de un gobierno sin rumbo. El ministro intentó imponer una canasta de monedas y otras medidas que no pudieron reactivar la alicaída economía argentina. La implementación de un corralito financiero, terminó de minar el apoyo que la clase media, su principal capital político, había dado al Gobierno.

En la tercera semana de diciembre se producen saqueos en varias provincias y el Gobierno de De la Rúa intenta minimizar estos hechos, hasta que el 19 de diciembre a la noche se dirige a la población con un discurso autista, fuera de la realidad, y decreta un estado de sitio que intentaría calmar los ánimos de los argentinos. Sin embargo, el efecto fue el contrario. La gente tomó sus cacerolas y salió a desafiar al Gobierno con un ruido ensordecedor. Los cortes de calles se produjeron en todo el país y al grito de “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”, los ciudadanos se congregaron en Plaza de Mayo y el Congreso para manifestarse ante la corporación política.

De la Rúa ordenó reprimir a los manifestantes para disuadir la reunión popular. El 20 de diciembre se convirtió en un día sangriento para la historia de la Argentina, hubo más de 25 muertos por enfrentamientos con la policía, y ante el caos y la falta de apoyo político el presidente renunció dejando un saldo cruento y nefasto.

Las jornadas del 19 y 20 de diciembre abrieron un punto de inflexión en la política nacional. La protesta popular irrumpió cuestionando a un sistema representativo que hacía oídos sordos a los reclamos de la gente y que sólo proponía una sucesión de políticas de ajuste que impulsan los representantes del poder económico más concentrado.

Surgimiento de las asambleas barriales: características

Conforme se van deteriorando los calendarios del poder y las grandes corporaciones de los medios de comunicación titubean entre los ridículos y las tragedias que protagoniza y promueve la clase política mundial, abajo, en el gran y extendido basamento de la tambaleante Torre de Babel moderna, los movimientos no cesan y, aunque aún balbuceantes, empiezan a recuperar la palabra y su capacidad de espejo y cristal. Mientras arriba se decreta la política del desencuentro, en el sótano del mundo los otros se encuentran a sí mismos y al otro que, siendo diferente, es otro abajo.

(Subcomandante Marcos- Ejército Zapatista de Liberación Nacional)⁴

De Seattle a Génova, de Viena a Lima, de Seúl a Buenos Aires, las desigualdades y el vaciamiento de las democracias, el dismantelamiento de los Estados y de los servicios sociales están provocando un saludable, prometedor, creciente y heterogéneo movimiento mundial de resistencia. Desde el primer Foro Social Mundial de Porto Alegre se conformó una multitud de movimientos de distinto signo y orientación política que confluyen en busca de propuestas alternativas y con un único hilo conductor que los une: la democracia, la horizontalidad, la participación y la autogestión. En América Latina, la crisis económica y social ha multiplicado estos movimientos, como el de las asambleas barriales argentinas.

Las asambleas surgen en los últimos días de diciembre de 2001 y a lo largo de enero de 2002 como un intento de organizar la furia popular expresada espontáneamente en los llamados “cacerolazos”⁵. Una importante movilización de personas que reaccionaban ante una crisis sin precedentes de toda la sociedad argentina; lo que emergía con mayor virulencia era la bancarrota del Estado y sus instituciones representativas, extendida a los tres poderes (y al cuarto que son los medios de comunicación) propios de la organización republicana.

En este sentido, la motivación más evidente para la creación de las asambleas fue de tipo tradicionalmente político⁶: se cuestionaba a las formas del poder, en primer lugar al poder

⁴ Subcomandante Marcos, “El nuevo mundo”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, Suplemento Especial, 13/07/03.

⁵ En una encuesta realizada en la Capital Federal por la consultora IBOPE, el 65,8% se sintió identificado con la protesta pero no salió a golpear las cacerolas, el 15,2 dice haber participado activamente desde su casa pero sin marchar, el 11,2 participó activamente de por lo menos, una marcha de cacerolas y el 3,9% no se sintió identificado ya que consideran que no es una forma correcta de protestar. “El poder en jaque frente a las asambleas vecinales”, Buenos Aires, *Diario Infobae*, Suplemento Los Debates, , 22/02/02.

⁶ Según una encuesta realizada, en la Capital Federal, por el consultor Hugo Haime, el 34,6 % de los consultados consideraba que las asambleas barriales son una nueva organización política, sin embargo el 21,3

ejecutivo –que no pudo soportar la presión-, pero inmediatamente también a los poderes legislativo y judicial, vistos con perfecta intuición como conniventes con el ejecutivo. La consigna que expresaba este múltiple cuestionamiento era la de “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”, coreada por millones desde las primeras jornadas de alzamiento popular.

Sin embargo, la crisis de la sociedad argentina no se limitaba a las formas institucionales del poder, a los mecanismos con que supuestamente se representaba la voluntad popular, sino que abarcaba todos los ámbitos de la sociabilidad, a todo el sistema de socialización, a todos los aspectos de la vida social y del imaginario de los argentinos. Fue la misma intención de cuestionar un poder lejano y ajeno a lo que hizo que “los vecinos” se organizaran desde esa condición, que les permitía reconocerse por razones elementales de cercanía y, a su vez, poner distancia con un poder autista y un proceso de destrucción del país que giraba en torno a sus propias necesidades, totalmente escindido de los deseos de quienes debían representar o defender; la autocalificación de “clase política”, con la que los integrantes del poder venían desde hace años llamándose a sí mismos, adquirió para quienes no participaban de ella toda su dimensión de realidad.

Según el escritor y periodista, José Pablo Feinmann, “uno de los sentidos más fascinantes y sin duda actuales del concepto ‘asamblea’ es el que se deriva del ejercicio de la democracia directa. Ante el deficiente funcionamiento de las estructuras representativas de la democracia (representación legislativa, judicial, ejecutiva, parlamentaria), el pueblo se

pensaba que eran una nueva forma de organización que irá desapareciendo. Kollman,, Raúl, “Retrato de un país que vive en asamblea”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 10/03/2002.

nuclea en tanto asamblea y desde este nucleamiento ejerce la democracia sin mediaciones. De esta forma, el pueblo (que, en verdad, se constituye en tanto “pueblo” a partir de la asamblea) denuncia que la “política representativa” ha devenido “oligarquía política”, traicionando el mandato democrático que se le había confiado”⁷.

Las asambleas se constituyeron como un canal alternativo de participación fuera de las tradicionales estructuras políticas-partidarias, que ya habían sido castigadas en las elecciones de octubre del 2001, cuando el voto impugnado y las ausencias se convirtieron en la segunda fuerza a nivel nacional.

Se cuestionaba que no debe llamarse democracia representativa a un régimen que se interesa por un número de ciudadanos plenos demasiado bajo. Hasta hace pocos años atrás las demandas sociales se canalizaban mayoritariamente por vía de partidos políticos y sindicatos, pero ya no era así. Se comenzaba a plantear un modelo de democracia alternativa con la participación popular como bandera principal y el planteo de un sistema de mandatos revocables. Las asambleas intentaban ser –y en gran medida lo consiguen, sobre todo al comienzo- la continuidad de un proceso de “democratización de la democracia”.

Los ciudadanos en compañía sienten que esas pequeñas colectividades periódicas tienen mucho más para decirles que partidos políticos que han perdido su identidad y su representación y que, en el peor de los casos, por lo menos los escuchan. La discusión de la

⁷ Feinmann, José Pablo, “Filosofía de la asamblea popular”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, contratapa. 09/02/02.

cuestión del poder del Estado y de qué hacer eventualmente con él son centrales para las asambleas y para el movimiento social argentino. Tratan de comprender que los poderes del Estado son puro espectáculo, y que las fuerzas reales se mueven –en un sentido y en otro– por fuera de él.

“Acá hay de todo. Como hay gente que va a la Iglesia, hay militantes de izquierda. Algunos se identifican y otros no. Mientras se respeten las resoluciones de la Asamblea, cada uno hace lo que le parece. Ningún vecino llegó con la cabeza vacía. Todos estamos de acuerdo en que queremos un cambio social y político profundo, algunos lo quieren hacer de una manera y otros de otra”⁸, explica Teresa, de la asamblea del Cid Campeador, en Caballito.

Sin embargo, en las asambleas no participan todos los vecinos de los barrios. Su legitimidad surgió porque expresaban los reclamos principales, incluso de los que no participan en las reuniones y la mantendrán en la medida en que sostengan esa capacidad de expresar lo que es sentido por todos y no es expresado en otro lado. Una inmensa proporción de luchadores, ciudadanos combativos, participantes de las asambleas se define como independiente, otros son ex militantes de partidos políticos desencantados con las organizaciones a las que pertenecían.

Algunas asambleas de Capital Federal han decidido la ocupación⁹ de lugares como bancos o dependencias gubernamentales, replicando metodologías de la lucha obrera como la toma

⁸ “Asambleas barriales: del furor por la militancia a la dispersión”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, 15/12/2002.

⁹ La ocupación de predios se extendió desde la mitad del año 2002 a casi todos los barrios de la Capital Federal: los asambleístas de Congreso tomaron dos casas sobre la calle Chile, los de Caballito y la Boca, ocupan edificios de lo que fue el Banco Mayo; los vecinos de Villa Crespo sesionan en una sede abandonada

de fábricas o piquetes. El objetivo central es poder construir un espacio de referencia, de encuentro y pertenencia donde poder llevar a cabo sus actividades.

Además del caceroleo como estrategia, las asambleas y sus participantes acompañaban –no sin resistencias- al piquetero a quien antes habían repudiado en tanto imagen anticipatoria de un destino temido¹⁰. Ambos adoptan la práctica del escrache, hasta el momento reservada a la agrupación H.I.J.O.S para responder a la impunidad de los militares genocidas. María Angélica, asambleísta de Almagro, sostiene que “en septiembre del año pasado salí a la calle y vi caminando a los piqueteros y me puse a llorar y los iba abrazando y decía cómo puede ser que esto esté pasando y no me di cuenta y les iba pidiendo perdón; a la gente que les entregamos el voto, que confiamos en ellos cómo había gente que estaba pasando esta situación. Ahí me hizo un click y pensé “esto es muy grave”, tengo 56 años, estoy completa, estoy casada, tengo nietos, dos hijos hermosos, un marido maravilloso. Algo pasa en mí. Esto no puede quedar así, toda la vida estuve en un termo. Entonces...me comprometí”¹¹.

Las asambleas seguían el curso que desde hacía algunos años habían adoptado los piquetes de trabajadores desocupados: partiendo de su base local, territorial si se quiere, comenzaban a cuestionar el poder en función de comprender que debían ellos mismos hacerse cargo de su existencia si es que querían sobrevivir. Puestas ante esa tarea, las asambleas se

del Banco Provincia, los de Parque Avellaneda desarrollan sus actividades en el ex bar la Alameda y la asamblea de Flores ocupó el edificio abandonado de la ex Clínica Portuguesa.

¹⁰ A fines de febrero de 2002 se realizó una marcha de piqueteros que convergió en el barrio de Liniers con el apoyo de las asambleas barriales. Se fue fortaleciendo la solidaridad intersectorial, entre la clase media y los sectores populares de trabajadores y desocupados. “Piquete y cacerola, la lucha es una sola”, sintetizó una posición solidaria de reconocimiento en la lucha frente al poder político y económico.

¹¹ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

encuentran con el desolador panorama de la desarticulación social, que había alcanzado tal grado que casi podría hablarse de disolución. El proceso iniciado en 1976 había arrasado con el entramado de organizaciones trabajosamente construido hasta entonces: en 2002 habían prácticamente desaparecido las juntas vecinales, las asociaciones de fomento, las bibliotecas populares, los clubes barriales, las actividades parroquiales, las sociedades mutuales y cooperativas¹².

La idea de solidaridad social, bastardeada en los discursos de Alfonsín y de De la Rúa y directamente rechazada en el de Menem, había cedido el espacio mental a los espejismos del individualismo más craso. De modo vertiginoso, conciudadanos que tenían un trabajo y a quienes la presencia de un piquete molestaba porque irrumpía en su rutina precariamente protegida, pierden su fuente de ingreso y comprenden con la profundidad que permite la desdicha que el dolor propio no es diferente del dolor de los demás.

Los vecinos comenzaron a juntarse en las esquinas más importantes de la ciudad y a intercambiar experiencias, inquietudes, proyectos, sueños, etc. La propia práctica de las discusiones comenzó a evidenciar que los verdaderos factores de dominación en la sociedad argentina no reposaban sólo en esa supuesta “clase política” sino en el poder económico, cuyo núcleo sólo “gerencialmente” estaba constituido por actores argentinos ya que lo

¹² En las décadas iniciales del siglo XX, en las barriadas de poblamiento reciente, brotaron como hongos las sociedades de fomento, las bibliotecas populares, los clubes sociales, las cooperativas, etc. Todos ellos, a su modo, cumplieron un papel fundamental en la construcción de las nuevas sociedades y en la formación cultural de sus moradores: crearon redes, formas de convivir y maneras de mirar el mundo y la vida. Participar ordenadamente, proponer iniciativas, hablar y escuchar, discutir y llegar a acuerdos fueron prácticas habituales en esos ámbitos. En ellos circulaban ampliamente las ideas del mundo intelectual de entonces, sobre todo de su sector progresista y reformista, que daban un sentido a las prácticas espontáneas. Así, se formaron los nuevos ciudadanos que creían en la participación, la discusión y la concertación de voluntades en torno de un bien colectivo.

formaban los bancos extranjeros, las empresas productivas y distributivas transnacionales y los grupos –también foráneos- que se habían hecho cargo de los principales servicios públicos.

La democratización de la sociedad, entonces reclamada a golpes de cacerolas, piquetes y asambleas, pasaba por la experiencia de poder de las personas más que por dirigismos vanguardistas hacia su conquista o por cuestiones de “formación”. Se produjo una articulación de sectores sociales, en parte organizados y en parte a organizarse, atentos e interesados que tendían a aglutinarse en virtud de la expropiación de la que han sido objeto.

En pocos meses las asambleas habían puesto en marcha miles de pequeñas iniciativas: festivales, talleres artísticos y literarios, revistas y boletines, jornadas abiertas de debates de los problemas nacionales, signadas todas por el intento de reinstalar los valores solidarios.

“La asamblea es el órgano de base. Representa los cimientos de pequeñas comunidades o bien de comunidades subdivididas, que deben estar debidamente protegidas por institutos específicos y propios de las acciones hegemónicas e intentos de cooptación, y es el lugar en el que se expresa el máximo nivel de interacción social, como potencia colectiva para la toma de decisiones en común”¹³.

“Queremos una asamblea de las asambleas, de los piqueteros, de los movimientos sociales, de los sectores en lucha donde construyamos de nuevo este país. El espíritu es ‘entre

¹³ Cafassi, Emilio, “*Olla a presión*”, Bs.As., Libros del Rojas, pág. 121, 2002.

todos”¹⁴, afirma al Diario Clarín, María Rachid, de 27 años y asambleísta de Ayacucho y Rivadavia. Desde la vereda de enfrente, el presidente Duhalde sostenía que “no se puede gobernar con asambleas...la ciudadanía debe organizarse dentro del sistema democrático...la forma que tiene el ciudadano de expresarse es con el voto”¹⁵.

Las asambleas barriales se constituyeron en un nuevo movimiento social donde participan no sólo “lo nuevo” de nuestra realidad social, como son los piquetes, sino también los “restos” de la antigua organización social que están en vital oposición a la masacre instrumentada por el neoliberalismo: sectores del movimiento sindical, asociaciones culturales, ecologistas y feministas, y las representaciones aún inorgánicas de mil intereses específicos pero legítimos que atraviesan la sociedad. Entre ellos, también, las organizaciones políticas que enfrentan este modelo – con distintos grados de profundidad en su cuestionamiento- fundamentalmente los partidos de izquierda.

Una de las corrientes que han dominado el panorama sobre la comunicación alternativa, que comienza a desarrollarse en los años ’80 y que se tomó para el desarrollo de la tesina, es la teoría de los movimientos sociales¹⁶. Se centra en la acción de nuevos agrupamientos colectivos que comienzan a canalizar sus demandas al margen de los mecanismos tradicionales de participación política. Nuevos actores (jóvenes, mujeres, desocupados,

¹⁴ “El partido que se juega por afuera”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, Suplemento Zona, pág.3, 04/08/02.

¹⁵ “El presidente señaló que no se puede gobernar con asambleas”, Buenos Aires, *Diario La Prensa*, 12/03/02.

¹⁶ Una definición afín de movimientos sociales es la que plantea que tienen como característica común, una fuerte motivación moral y cierto grado de poder social. Esto es “que comparten la fuerza de la moralidad y un sentido de (in) justicia en la movilización individual y en el poder de la movilización social para el desarrollo de su fuerza social”. “Los movimientos sociales generan y ejercen un poder social por medio de sus movilizaciones sociales y sus participantes. O sea que el poder social es generado por el movimiento social; como tal, y a la vez derivado de éste, y no por alguna institución ya sea política o no”. Gunder Frank, André

etc.) que ya no contienden por el poder, sino que la lucha se concentra en la modificación de algún aspecto relacionado con el espacio que ocupan en la estructura social. Esto se conoce como la rebelión del coro, concepto que “tiende a revelar aquellos actores, espacios y conflictos que no tienen representación y, particularmente, representación política. En este sentido el coro se constituye como aquello que los discursos (políticos) tradicionales sobre lo popular no consideraron como ‘politizable’ y que, por tanto, se engendraba al margen de la escena pública”¹⁷. Muchas de las radios educativas, populares y comunitarias, y los boletines de las asambleas se pueden analizar desde esta perspectiva¹⁸.

Las asambleas intentan ser –y en gran medida lo consiguen, sobre todo al comienzo- la continuidad de un proceso de “democratización de la democracia”, un espacio de recuperación y resignificación del concepto ciudadanos, un lugar de vigilancia sobre el poder, pretendían avanzar desde una democracia representativa a una democracia participativa. Se trataba de la democratización del hacer, es decir, de la producción de formas alternativas de resolver los problemas materiales de la reproducción social y de un nuevo protagonismo social que podía involucrar un refundación social, política y económica.

y Fuentes, Marta: “Nueve tesis de los movimientos sociales”, en Rev. *David y Goliath*, Nro. 56, pág 46, Bs.As, 1988.

¹⁷ Sunkel, Guillermo. “Las matrices culturales y la representación de lo popular en los diarios populares de masa. Aspectos teóricos y fundamentos históricos” en *Razón y pasión en la prensa popular*, Santiago de Chile, ILET, 1985, pág 40, en apunte Comunicación II, “¿Por qué hablar de comunicación alternativa?”.

¹⁸ Apunte Comunicación II, Cátedra Oscar Mangone, “¿Por qué hablar de comunicación alternativa”, pág. 8.

Composición socio-económica de las asambleas

En la Capital Federal, donde vive menos del 10% de la población, funcionaban el 41% de las asambleas de todo el país, y si se les suman las del Gran Buenos Aires era un 75% del total, cuando la población de la zona es de menos de un tercio del total de la Argentina¹⁹. Incluso dentro de la ciudad de Buenos Aires es muy marcada la diferencia de desarrollo entre, genéricamente, “el sur y el norte” (apenas hay una asamblea en Villa Lugano), aunque es muy fuerte su implantación en barrios medios porteños como Almagro, Villa Crespo, Boedo, Colegiales, Palermo y Caballito²⁰.

La aparición de las asambleas en la Capital se debe al deterioro económico que sufre la clase media que, en su mayoría, habita en la ciudad de Buenos Aires, y que ha perdido notablemente su calidad de vida y que decidió salir a las calles a tratar de encontrar una alternativa de cambio a un futuro incierto.

En el año 1992, uno de cada diez porteños tenía problemas de inserción en el mundo del trabajo; ocho de cada 100 vivían bajo la línea de pobreza; el 10% más rico de la población ganaba 40 veces más que el 10% más pobre y los habitantes de las villas de emergencia sumaban poco más de 50.000, representando menos del 2% de la gente que residía en la ciudad.

¹⁹ A principios de 2002 existían en todo el país 272 asambleas, en la provincia de Buenos Aires funcionaban 105, Santa Fe 37, Córdoba 11, Entre Ríos y Río Negro 2 en cada una, y en Neuquén, La Pampa y San Juan una en cada distrito. “Nacieron 272 asambleas luego de los cacerolazos”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 25/03/02.

Hoy por hoy, tres de cada diez porteños sufren el drama del desempleo o del subempleo; veinte de cada cien no acceden a la canasta básica de bienes y servicios, lo que los cataloga como pobres; el 10% más favorecido económicamente gana 178 veces más que el sector menos beneficiado, y las villas de emergencia tienen 145.000 habitantes, que representan el 5,2% de la población total²¹.

Además de la suba de la desocupación, hay que buscar la causa de la mayor pobreza en la ampliación del margen entre los de mayores y los de menores ingresos. Muy lejos quedó la brecha que, en 1974, indicaba que el 10% más rico recibía 17,9 veces más que el decil más pobre. Ahora, y según los datos de mayo del Indec, esa diferencia es de 178,6 veces, un 897% mayor.

El ingreso medio porteño, que incluye salarios y cualquier otro tipo de renta, cayó un 4%, desde octubre de 2000 hasta la actualidad, en términos nominales. Era de 953,17 pesos mensuales y ahora es de 915, 26. Y a ese efecto hay que sumarle una inflación de casi un 50% en el costo de vida²².

La zona sur de la ciudad concentra la mayor proporción de gente que vive bajo la línea de pobreza. Los barrios del Sur (Pompeya, Constitución, San Telmo, Barracas, Parque Patricios, La Boca, San Cristóbal, Boedo, Soldati, Mataderos, Parque Avellaneda y

²⁰ “Nacieron 272 asambleas luego de los cacerolazos”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 25/03/02.

²¹ Así lo consignan los datos elaborados sobre la base de informes del Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) por la consultora Equis, que dirige Artemio López en *Diario La Nación*, “Fuerte caída en la calidad de vida de los porteños”, 06/01/03.

²² “La disparidad de ingresos entre los porteños bate otro récord”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 28/07/03.

Lugano) registran un índice de pobreza del 41,6%, mientras que en el norte de la ciudad (Retiro, Recoleta, Núñez, Palermo, Belgrano y Colegiales) el porcentaje baja al 13.

El movimiento asambleario cuenta por su inserción territorial con bases de trabajadores autónomos y cuentapropistas, seguidos por los asalariados estatales y de sectores de servicios. La presencia de trabajadores vinculados a sectores industriales parece más marginal. En las asambleas se registra una presencia significativa de desocupados de diversas profesiones y oficios²³. Cada zona geográfica refleja en forma diferente la exclusión social, la marginación y la expropiación de ingresos bancarios.

En el caso puntual de las asambleas de Colegiales y Almagro se presentan características muy similares entre sus integrantes, a pesar de la diferencia de que la primera corresponde al norte de la ciudad y la segunda al centro. Básicamente, pertenecen a la clase media urbana que ha sido castigada por el modelo económico neoliberal y sostenían la necesidad de participar, de convertirse en actores principales de una realidad asfixiante.

La mayoría de los integrantes de Colegiales y Almagro son, en una gran proporción, desocupados, estudiantes, profesionales de variados rubros (aunque se nota una presencia de egresados de las Ciencias Sociales), artistas, periodistas, jubilados, etc. Las edades varían entre los 16 y los 75 años, algunos acuden con sus parejas, hijos familiares directos, amigos y/o compañeros de trabajo. Algunos fueron militantes en alguna agrupación

²³ Esta base social movilizada puede llegar a contribuir a establecer nuevas formas de convergencia en luchas comunes, si se logra superar los marcos sindicales corporativos tradicionales.

estudiantil, partido o participaron de una experiencia de autogestión y una gran parte no tuvieron intervención alguna en un experiencia de este tipo.

Funcionamiento “institucional” de las asambleas

Las asambleas están coordinadas por colectivos que rotan en cada reunión. Así moderadas colectivamente (de no más de tres) y no por individuos, los que, en algunos casos han sido revocados y sustituidos, por sospecha de manipulación o incompetencia.

En casi la totalidad se pone un límite estrecho al uso de la palabra (de tres a cinco minutos) y las que han llegado a un máximo nivel de institucionalización fijan un horario e impiden, por ejemplo, que terminen decidiendo los militantes orgánicos. En casi todas ellas funcionan varias comisiones (salud, microemprendimientos, prensa, etc.), con libertades deliberativas más amplias, en las que se profundiza el conocimiento entre actores, y se elaboran colectivamente propuestas y conclusiones, que son luego resumidas para la totalidad en los días de reunión de la asamblea.

“Son los primeros ejercicios, la primera fase de construcción institucional como posible alternativa a las formas representativas y fiduciarias de la política. Y obturado así, tanto conceptualmente por toda la clase política como prácticamente por la arquitectura jurídico-representativa vigente, no podía encontrar otro cauce que la reunión entre vecinos para comenzar a desarrollar la experiencia”²⁴.

Con el surgimiento de las asambleas barriales nació una nueva manera de intervenir en la sociedad que puede llegar a marcar a la nueva generación para convertirse en una expresión del poder de presión y movilización popular, que se amplió en la capacidad de convocatoria y adhesión vecinal en cada barrio, brindando la oportunidad de ensayar la horizontalidad del poder.

En la Argentina estaba emergiendo una nueva cultura de vibrante democracia directa, alimentada y fortalecida por la participación directa, no desalentada ni desanimada por la pasiva condición de espectadores.

Los boletines de las asambleas: “La Cacerola de Zapiola” y “Almagro en Asamblea”

“Los medios son del capital, las paredes son nuestras”

(frase escrita en una pared del barrio de Villa Crespo)

“Quien quisiera expresar todo el caudal de ideas que constituye la mentalidad de una época debería contar con la formidable capacidad de constituirse en testigo de lo que es actor...”²⁵ (José Luis Romero)

²⁴ Cafassi, Emilio, *Olla a presión*, Bs.As., Libros del Rojas, pág. 121, 2002.

²⁵ Romero, José Luis; *Estudio de la mentalidad burguesa*, Buenos Aires, Alianza, 1987.

Para el análisis puntual de los boletines de las asambleas barriales, se llevará a cabo una conceptualización de la comunicación alternativa que funcione como telón de fondo para la comprensión del por qué y el para qué de estos novedosos emprendimientos. Por otro lado, se realizará una descripción formal de los boletines y se analizarán las tensiones que atraviesan a ambos. Se tomaron en cuenta sólo dos entrevistas, una de cada boletín, que son representativas para el desarrollo de la tesina.

¿A qué se puede llamar comunicación alternativa?

Margarita Graziano va a sostener que toda comunicación alternativa debe ser necesariamente horizontal y participativa, lo que no se puede afirmar es que siempre se desarrolle de esta manera. Siempre lo alternativo deberá estar ligado a intentar transformar los mecanismos ya establecidos en la relaciones de comunicación de la sociedad.

Para Graziano, la alternatividad remite a una estrategia totalizadora y afirma que la expresión comunicación alternativa debe aplicarse “para aquellas relaciones de transformación de imágenes y signos que estén insertas en una praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad”²⁶. La autora va a plantear como condición indispensable para que una experiencia sea alternativa, que la práctica comunicacional se vincule al desarrollo de un movimiento político de transformación de la sociedad, como es el caso de las asambleas barriales y sus boletines.

²⁶ Graziano, M., *Para una definición de comunicación alternativa*, pág. 74. Apunte de la materia “Seminario de Comunicación Alternativa”.

“Hablar de comunicación alternativa hoy es plantearse la posibilidad de ‘otra’ comunicación, es cuestionar el monólogo hegemónico y entender la comunicación como diálogo social, abrir el camino sobre qué modelo de sociedad queremos y en función de qué objetivos nuestra formación, es volver a dar un sentido a la palabra transformación”²⁷.

Uno de los desafíos que debe superar la comunicación alternativa es el de quebrar los esquemas unidireccionales y las estructuras de poder que dominan, controlen y digiten cuáles deberían de ser los usos, contenidos, tendencias y hasta ubicación en las grillas horarias de las expresiones.

Sin embargo, es importante destacar que es muy difícil poder encontrar una definición consensuada sobre la comunicación alternativa, Mar de Fontcuberta y J.L. Gómez Mompert sostienen que “lo alternativo, a tenor de las experiencias concretas, ha ido cambiando según el sistema social y político en que se desarrollan los medios que se utilizan para comunicar, el énfasis que se aplica al dar prioridad al emisor, al medio o al receptor, los objetivos que persigue, etc. Ello hace que, en muchas ocasiones, se entiendan como alternativas experiencias opuestas. Una de las apreciaciones que debe hacerse es que lo alternativo hasta ahora existe como una praxis más que una corriente teórica (...) es necesaria, pues, una pluralidad de lectura de los textos porque es fundamental para entender lo alternativo como un proceso abierto y nunca como un modelo cerrado”²⁸.

²⁷ Apunte de Comunicación II, Cátedra Mangone, *¿Por qué hablar de Comunicación Alternativa?*

²⁸ Fontcuberta, Mar de y Gómez Mompert, apunte Comunicación II, *¿Por qué hablar de comunicación alternativa*, pág. 15.

Sin embargo se puede plantear que las diferentes conceptualizaciones sobre la comunicación alternativa llevan una causa común que es la búsqueda de la transformación social y conformarse en un instrumento para los que no tienen voz.

Después del 19 y 20 de diciembre se afianzó la necesidad de utilizar la comunicación alternativa como una herramienta que desmistifique y desnaturalice la representación que los medios masivos hacen de la realidad. Por un lado, se formaron experiencias al interior de los movimientos sociales -comisiones de prensa y boletines en las asambleas barriales, en movimiento de desocupados, en fábricas tomadas- y también nuevos medios alternativos -Argentina Arde y Cono Sur-. Por otro lado, se afianzaron grupos de trabajo que ya venían incursionando en este terreno, como son los casos de ANRed, Red Eco e Indymedia²⁹.

En una época de transformación y cuestionamiento de las prácticas y usos del statu quo, surge la idea de crear nuevos espacios de comunicación que se transformen en alternativos en contraposición a los convencionales. En el caso de las asambleas populares, se dio a través de la construcción de un ámbito autónomo de comunicación canalizado a través de la confección de un boletín informativo acerca de las actividades de la asamblea, como medio, fundamentalmente, de vínculo con el barrio y como lugar de reflexión sobre la situación nacional y local, en correspondencia con el planteo político-económico de reforma estructural del modelo neoliberal representado con el cántico “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”.

²⁹ “Prensa para la lucha”, Periódico Red-Acción en *Colectivo de noticias del sur*, www.proyectoconosur.com.ar, 11/02/03.

Tanto desde las democracias burguesas como desde los autoritarismos, se habla de medios alternativos. Son aquellos, generalmente, que disienten con la política oficial y que pertenecen a partidos de izquierda, de la oposición, críticos del capitalismo, de la sociedad burguesa, clandestinos, barriales, boletines, obreros³⁰, etc. Se constituyen en espacios de confrontación con la comunicación verticalista, hegemónica y unidireccional que surge de los medios masivos.

Las asambleas barriales de Almagro y Colegiales decidieron “salir a la calle” para dar voz a los que no tienen voz, abrir un nuevo y diferente canal de comunicación con los vecinos y dar, así, a conocer la propuesta y las actividades que se llevaban a cabo en este nuevo movimiento social. Se intentaba convocar más gente y dar un poco más de aire a las acaloradas reuniones asamblearias. Por otro lado, estas experiencias mediáticas propias, eran los primeros ladrillos de la (re) construcción de una identidad, principalmente, en el barrio donde nacieron.

Presentación general de los boletines

El boletín “Almagro en Asamblea”³¹ se gestó en la asamblea de Castro Barros y Rivadavia, del barrio de Almagro, en la Capital Federal. La idea de editarlo surgió con la necesidad de realizar algo relacionado con el día de la mujer, que se conmemora el 8 de marzo, y derivó

³⁰ En relación a los boletines obreros, existen dos estudios muy completos que tratan sobre esta temática. Mariano Mestman realizó un interesante análisis acerca del boletín obrero “Semanario CGT”, órgano oficial de la CGTA, que se editó desde fines de marzo de 1968 hasta febrero de 1970 (Mestman, M., “Semanario CGT. Rodolfo Walsh: periodismo y clase obrera”, en Causas y Azares, n° 6, 1997). Por otro lado, Armand Mattelart trabajó sobre los periódicos de los cordones industriales de Chile en la década del '70 (Mattelart, A. “Prensa y lucha ideológica en los cordones industriales de Santiago: testimonios”, en Comunicación y cultura, n° 2, Bs. As., 1974).

en la confección de una publicación más sofisticada. Hasta el momento, sólo se editaron dos ediciones.

El boletín “La Cacerola de Zapiola”³² nació en la asamblea de Federico Lacroze y Zapiola, en el barrio de Colegiales, de la Capital Federal. El objetivo fue crear un medio de comunicación que estuviera vinculado con las necesidades del vecino. En relación al diseño, en sus comienzos era una publicación muy precaria, pero a medida que pasó el tiempo se convirtió en algo más elaborado. Hasta el día de hoy, se sigue editando el boletín.

Aunque de formatos y periodicidad diferentes, ambos están íntimamente ligados a la protesta y a la naciente organización barrial. "LCZ", quincenal, funciona más como boletín de información sobre las actividades de la asamblea, con informes de cada comisión de trabajo, listas de precios ofrecidas por comercios solidarios o resoluciones de la asamblea. Tiene una tirada aproximada de 500 números.

“AEA”, de periodicidad mensual, tiene otra concepción: apunta a salir de lo informativo para que los lectores lo guarden. Sus notas nacen a partir de acciones o temas planteados en las asambleas, pero tratan de profundizarlos o de generar debate. Así tanto se habla de las necesidades de la red solidaria barrial como de un proyecto de huerta orgánica que lleva adelante la comisión de desocupados o de las discusiones que genera un plan de dividir la ciudad de Buenos Aires en comunas. Se llegaron a imprimir 700 ejemplares.

³¹ En adelante se la mencionará con la siguiente abreviatura: “AEA”

³² En adelante se la mencionará con la siguiente abreviatura: “LCZ”

La comisión de prensa: su origen y quiénes la integran

Cuando surgieron las dos asambleas se decidió conformar una comisión de prensa que coordinara la confección de los boletines, como condición básica y necesaria para poder publicarlos.

En el caso de “AEA”, llegó a contar con veinte miembros y estaba integrada, entre otros, por una psicóloga, un programador de Internet, periodistas, estudiantes de comunicación social y de otras carreras, y una numeróloga que cuenta en una entrevista que “un día me dijeron que se abría una comisión de prensa y me dijeron a vos que te gusta escribir tanto porque no te ponés en prensa y ahí empezó todo”³³. Las reuniones, semanales, se realizaban en la Casona de Colombres que, no casualmente, es una cooperativa cultural perteneciente a ex trabajadores del Banco Mayo³⁴. Luego, la periodicidad de los encuentros comenzó a ser inconstante.

La comisión de prensa de “LCZ” comenzó a reunirse, semanalmente, en un tradicional bar del barrio donde se juntaban hasta quince integrantes entre los que había un diseñador gráfico, psicólogos, psicólogos sociales, un imprentero, estudiantes, un fotógrafo, etc. Las acaloradas reuniones se realizaban una vez por semana.

³³ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

³⁴ El Banco Mayo fue cerrado por un estafa encabezada por su presidente, Rubén Beraja, quien fue acusado por una parte de la colectividad judía de connivencia con Menem por el encubrimiento del atentado perpetrado a la mutual israelita AMIA, en la Argentina, en el año 1994, símbolo de la máxima impunidad que reinaba en el país en la década del '90. Hasta la actualidad, los responsables del atentado no han sido juzgados.

Análisis

Los boletines de las asambleas barriales de Almagro y Colegiales se gestaron a partir de una necesidad de sus integrantes de poder establecer una nueva manera de relacionarse con los vecinos que, hasta el momento, sólo era posible a través de los medios barriales o de los medios masivos de comunicación. La manera de poder llevarlo a cabo era redefinir un nuevo código de comunicación que trascienda el modelo de información que se impone desde los medios y que pudiera producir un pasaje del receptor pasivo mediático al productor activo de discursividad propia y original.

En este sentido, Armando Cassigoli va a proponer la diferencia entre información y comunicación. En la primera, el envío de mensajes no tiene posibilidad de retorno, estableciendo así una relación asimétrica entre el emisor y el receptor. El receptor está en desigualdad participativa³⁵.

Antonio Pasquali sostiene que “por comunicación ó relación comunicacional entendemos aquella que produce (y supone a la vez) una interacción biunívoca del tipo del con-saber, lo cual sólo es posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional (Transmisor-Receptor) rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor³⁶”.

³⁵ Cassigoli Perea, Armando, “Sobre la contrainformación y los así llamados medios alternativos”, en *Comunicación alternativa y cambio social*, México, Premio, 1989, pág. 64.

³⁶ Pasquali, Antonio, *Comunicación y cultura de masas*, Monte Avila Editores, Caracas, 1990, 6ª edición, pág. 49.

La participación no se limitaba sólo a los integrantes de la asamblea o de la comisión de prensa, en los boletines todos los vecinos que quisieran publicar una nota podían hacerlo, por lo tanto la relación entre emisores y receptores era totalmente simétrica, llegando así a la expresión máxima de la comunicación donde, con palabras de Antonio Pasquali, todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor.

Según relata un asambleísta, en “LCZ” se recibían notas que enviaban vecinos que no integraban la asamblea. “Publicó gente que no es de la asamblea pero que sabe de su existencia pero que quiso participar porque fueron a eventos culturales que se hicieron y quisieron hacer una crónica o dar alguna opinión”³⁷. “AEA” también tenía la misma política de apertura con respecto a las notas que quisieran aportar los que no participaban en las asambleas.

El objetivo es poder hablar por sí mismo porque es el propio asambleísta y el vecino quien conoce lo que pasa en su propio territorio, en la calle. Así, se convierte en un medio alternativo porque es un canal de comunicación directo con los vecinos, está escrito y dirigido a ellos. María Angélica, asambleísta de Almagro, afirma que “yo estaba contenta porque me podía comunicar con la gente boca a boca. La gente no se da cuenta del potencial de esto”³⁸.

Jean Baudrillard, en su libro “Crítica de la economía política del signo”, sostiene que la calle es la forma alternativa y subversiva de todos los medios de comunicación porque no

³⁷ Ver anexo: entrevista a Pablo.

³⁸ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

es soporte de mensajes sino de respuestas. Se constituye en un lugar de inmersión en lo colectivo donde uno se encuentra y relaciona con los demás; donde el encuentro con el otro permite la diferenciación y la identificación, son los lugares de la posible revolución y de la organización social³⁹.

En relación a "LCZ", Pablo cuenta que "la gente de la asamblea empezó a participar más, a mandar textos, a que sea un lugar de reflexión, de opinión"⁴⁰. Desde "AEA", María Angélica cuenta que "la idea es que el boletín tiene que ser vecinal, que los vecinos tienen que integrarse que digan sus quejas, qué lo motiva, qué le pasa con el Gobierno, qué cosas le gusta, qué cosas podemos mejorar del barrio, cómo acercarse al consejo vecinal. Ellos tienen que saber que la asamblea está haciendo cosas."⁴¹

La participación, la intervención en la confección de los boletines desde el momento que se analiza que se va a publicar, cuáles notas se van a hacer, etc., y el acceso a los mismos, son fundamentales para seguir cumpliendo con la horizontalidad que declama el movimiento social de las asambleas.

La participación no puede darse sin la garantía de acceso. Este concepto se vincula a la posibilidad de recibir información. En ese nivel se puede pensar en un "ciudadano pasivo". Participación tiene que ver con la posibilidad de producir y difundir información; aquí se instala un ciudadano "activo", pero no individualmente considerado, sino en interacción

³⁹ Baudrillard, Jean "Réquiem por los media", en *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI, pág. 200, 1992.

⁴⁰ Ver anexo: entrevista a Pablo.

⁴¹ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

con otros ciudadanos⁴². Otro de los conceptos de participación que se puede tomar en cuenta es “la capacidad que tienen los individuos de intervenir hasta la toma de decisiones, en todos aquellos aspectos de su vida cotidiana que los afectan e involucran”⁴³.

A su vez, María Teresa Sirvent amplía el panorama con la postulación del concepto de participación real que “ocurre cuando los miembros de una institución o grupo a través de sus acciones ejercen poder en todos los procesos de la vida institucional: a) en la toma de decisiones en diferentes niveles, tanto en la política general de la institución como en la determinación de metas, estrategias, alternativas específicas de acción, b) en la implementación de las decisiones; c) en la evaluación permanente del funcionamiento institucional⁴⁴”.

Planteado este nuevo modelo de comunicación, los boletines se ubicaban como instrumentos de contrainformación frente a la información que se “baja” desde la agenda que se instala a través de los medios de comunicación hegemónicos. Si no se podía lograr establecer una lógica comunicativa que implique un feedback permanente, hay que abordar la información a partir de la contrainformación, que tendrá como objetivo central utilizar al sistema desde una perspectiva diferente que le permita constituirse en un información “de espaldas” a la oficial. Se puede asociar a la contrainformación y a la comunicación alternativa pero es la primera la que tiene que subordinarse a la segunda.

⁴² Rossi, Diego, Teórico n° 6 de la materia “Políticas y Planificación de la Comunicación” en www.fsoc.uba.ar, 15-05-03.

⁴³ Findling, Liliana y Tamargo, María del Carmen. *Planificación, descentralización y participación: Revisión y crítica*, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), colección Cuadernos, Buenos Aires, 1992, pág. 23.

“Nosotros somos alternativos porque te damos la contrainformación, no te damos la información de los medios”⁴⁵, sostiene un asambleísta. En esta declaración se deja traslucir la impresión, por parte de los que confeccionan el boletín, de medio alternativo a los medios de comunicación. Por otro lado, sostiene que “no somos Crónica”⁴⁶, y define al boletín por oposición, conceptual y de forma, a un medio convencional. Las notas se convierten en contrainformación cuando se confrontan con, por ejemplo, la que se publican en los diarios de alcance nacional.

Tanto en “LCZ” como en “AEA” se publicaron notas de opinión acerca de cuestiones como la desocupación o la necesidad de implementar una canasta básica, que por su contenido y por quienes lo escriben, nunca hubiesen podido ser publicados en un medio gráfico. La explicación reside en motivos no sólo políticos o de anonimato de las personas que lo confeccionaron, sino de censura por los intereses económicos a los que responden los medios de comunicación⁴⁷.

Una tensión, que atraviesa a todos los emprendimientos mediáticos que se planteen como alternativos, se hace presente en los boletines, y es la censura. Pablo, integrante de la asamblea de Colegiales, sostiene que “hay censura más por cuestiones éticas que ideológicas. Si alguien quiere escribir a favor de la policía no lo vamos a publicar y pasó

⁴⁴ Sirvent, María Teresa, “Estilos participativos: ¿sueños o realidades?”, Revista Argentina de Educación N° 5, Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación, Buenos Aires, 1983, en “¿Por qué hablar de comunicación alternativa”, apunte Comunicación II, pág. 13.

⁴⁵ Ver anexo: entrevista a Pablo.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Ver sección: *Relación asambleas y las instituciones: los medios de comunicación masivos y los diarios barriales*.

ese caso. No somos Crónica. Lo que publican todos los medios tratamos de no ponerlo, la inseguridad todo eso. Acá se discuten las cosas. El filtro es la comisión de prensa. Ahora tratamos de hacer números especiales pero es bastante difícil porque hay que convocar a bastante gente para escribir de un tema y poner muchas visiones...pero sí hay un filtro y eso genera pelea, en un movimiento que ya tiene muertos, que tiene presos, no sé si puedes hablar a favor del gobierno, de la policía, de las fuerzas que reprimen. Me parece que no sería ético. Sería confundir más todo...pero pasa que a veces no se publica notas y la gente se enoja”⁴⁸.

Sin embargo, la palabra censura es una palabra prohibida, nadie quiere quedar *pegado* a ella. Todos se quieren mostrar democráticos y abiertos. Pero hay algunos artículos que no se publican, se archivan o se dejan en “parrilla”, como afirmó Pablo en claros términos de un medio de comunicación convencional. Esta cuestión es trascendental ya que, por un lado, las personas que se acercaron a la asamblea lo hicieron con el objetivo de encontrar un espacio ajeno a las instituciones, los partidos políticos, romper con el discurso legitimador del sistema por parte de los medios de comunicación, lo consideran un espacio de libertad, democrático, participativo y, por sobre todas las cosas, horizontal.

De ninguna manera puede existir censura, pero la hay. Sin embargo, es lógico que algunos artículos se publiquen y otros no. Aunque los assembleístas sostengan que no existe un línea política, en la elección de cuáles notas van o no, están decidiendo, de manera autónoma, con qué mensaje van a llegar a los vecinos o lectores del boletín.

⁴⁸ Ver anexo: entrevista a Pablo.

En este escenario, ¿se podría plantear la censura como un acto de manipulación?. En relación a esta acepción, Hans Enzensberger sostiene que “el término viene a significar una consciente intervención técnica en un material dado. Si esta intervención es de una importancia social inmediata...constituye en un acto político. Toda utilización de los medios presupone una manipulación” y agrega que a esta “no se le puede hacer frente con unas formas de censura, ya sean viejas o nuevas, sino tan sólo mediante un control social directo”⁴⁹.

En este tema se pone en cuestión la libertad en lo discursivo que existe en los boletines, pero en muchas experiencias que se planteen como autogestivas, se presentará la tensión sobre qué se dice y cómo se lo dice. Se puede sostener que, como afirmó Enzensberger, toda utilización de los medios presupone una manipulación, pero no implica subestimar al lector cuando en esta experiencia, como se planteó anteriormente, la relación entre emisor y receptor es absolutamente simétrica.

En relación a la línea editorial, desde las dos asambleas sostienen que no tienen una definida ni hay un planteo sobre la cuestión, aunque desde los textos mismos y las notas que se publican, como el aniversario del golpe del 76, información sobre huertas orgánicas, precios solidarios, por ejemplo, “LCZ” sacó ediciones especiales sobre la educación y sobre el día del trabajo, se refleja lo contrario.

⁴⁹ Enzensberger, Hans, *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Ed. Anagrama, pág. 25 y 26, 1971.

Las asambleas tienen una clara línea editorial que se trasluce en la decisión misma de haber conformado una asamblea de vecinos ante el atropello del modelo económico-político que se venía implantando en la Argentina, y así se determina cuál es el discurso que se va a comunicar y no necesariamente se debe plantear en términos de censura, es una clara elección ideológica.

Por otro lado, desde su concepción y como los orígenes de la asamblea así lo indican, tanto en “AEA” como en “LCZ” intentan marcar una diferencia con las publicaciones partidarias, ya que consideran que están diseñando una nueva forma de comunicación y esto implica que se establezcan disensos con toda estructura ya conocida.

Surgieron tensiones con militantes políticos, que tenían la experiencia de contar con un medio (partidario). Según una información recogida en una charla informal con una asambleísta de Almagro, se generó una fuerte discusión con un militante político que intentaba reproducir en el boletín la misma nota que se publicó en el diario perteneciente a su partido político. Esta situación provocó el retiro de la nota. “Justo se integraba una chica que estaba en un partido político y quería meter partidismos y dijimos esto no hacelo de otra manera porque este es el diario del barrio”⁵⁰, afirma María Angélica.

Desde la asamblea de Colegiales, Pablo plantea que “tampoco tenemos una línea política y tampoco bajamos línea como si fuéramos un pasquín del PO (Partido Obrero), ni lo queremos. Queremos que se abra la asamblea pero con cierto nivel de discusión”⁵¹. Pero se

⁵⁰ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

⁵¹ Ver anexo: entrevista a Pablo.

contradice al plantear que “el boletín es propaganda que muestra a la asamblea, un partido político tiene un medio para difundir sus ideas, pero no sólo ideas sino hechos, cosas que hace la asamblea, hay una bolsa de trabajo...”⁵². Esta afirmación es interesante porque el asambleísta primero intenta diferenciarse de los partidos políticos y después realiza una comparación con la prensa partidaria, lo cual devela una contradicción lógica en cualquier emprendimiento independiente que debe atravesar una línea delgada que existe entre lo institucional y lo que aspira a no serlo o por lo menos, no parecerse.

Consecuentemente con una lógica de funcionamiento enmarcada en la solidaridad, las asambleas buscaban formas de vinculación entre sí para potenciar sus capacidades de comunicación. Con este objetivo y para crear una red de contrainformación, el grupo de “Asambleas autónomas” que integran diferentes barrios de la Capital Federal y del conurbano bonaerense, decidieron lanzar un boletín conjunto, denominado “QSVT”⁵³, donde participa la asamblea de Colegiales. Los mecanismos de confección y el contenido de las notas siguen los lineamientos políticos y de estructura descriptos anteriormente⁵⁴. Por otra parte, desde “LCZ” se hace publicidad de los espacios radiales de otras asambleas⁵⁵.

En relación a la cuestión organizativa de los boletines se pueden observar características que son comunes. Utilizan una lista de mails como canal de comunicación para el envío de notas y discusión de las mismas. Es importante destacar, como falencia, que no todos los

⁵² Ídem.

⁵³ Ver anexo: boletín n° 1 “QSVT”.

⁵⁴ La aparición de este boletín amerita una mayor análisis que puede ser motivo de una futura investigación.

⁵⁵ Ver anexo: *La Cacerola de Zapiola*, n° 10, pág. 7, 28/03/2002.

asambleístas cuentan con la posibilidad de acceso a Internet, lo que iría en contra de los fines iniciales de participación por parte de las asambleas.

Curiosamente, la confección tiene un mecanismo similar a los que existen en los medios de comunicación convencionales. Así se hace presente la reproducción de una lógica que, por siglos de imposición cultural, es muy difícil poder quebrar.

Hay un jefe de redacción y diferentes redactores, integrantes de la comisión de prensa, que van planteando temas y los canalizan a través de notas. El boletín, al igual que los medios tradicionales, tiene un día de cierre que está establecido de forma estricta para poder poner un orden en la confección. Esta medida genera discusiones y tensión en la comisión de prensa, ya que a veces se pide flexibilizarla. Hay que tener en cuenta que las experiencias de autogestión tratan de evitar replicar la lógica presente en las instituciones, medios de comunicación, todo lo relacionado con el *statu quo*, por lo que tratan de escapar a ciertos límites.

Otra de las tensiones presentes en las dos asambleas, es la discusión de la profesionalización del boletín versus algunos asambleístas no profesionales. Tanto en “AEA” como en “LCZ” surgieron discusiones que derivaron en internas en el seno de las comisiones de prensa. En las entrevistas surgieron dos casos emblemáticos que reflejan de manera muy clara esta situación.

Pablo, integrante de la asamblea de Colegiales, diseñador gráfico, desempleado, tiene una larga trayectoria en los medios y el rol que, según él cumple, es el de jefe de redacción del

boletín. Este cargo, a pesar que las asambleas y sus respectivas comisiones declaman un horizontalidad en la toma de decisiones, fue asumido por él ya que por su saber previo fue designado como autoridad legítima ante sus compañeros para conducir la tarea de la confección del boletín. Pablo es el que sabe y los demás aprenden, porque no cuentan con ninguna experiencia en este tipo de emprendimientos.

Sin embargo, esta situación genera conflictos dentro de la comisión de prensa ya que Pablo asume una fuerte responsabilidad sobre el armado del boletín, no sólo desde el diseño sino desde las notas que van y cuáles no, ante la falta de participación de algunos asambleístas. Por ejemplo, trata de cumplir los días de cierre del boletín y los demás integrantes se enojan con él ante la puesta de límites. Sin embargo, los otros delegan el trabajo en el “jefe de redacción” ya que, al ser un profesional, desarrolla “correctamente” su tarea.

María Angélica, asambleísta de Almagro, es un caso emblemático de los no profesionales de la comunicación o la prensa. Ella es de profesión numeróloga y cuenta que en una reunión de la comisión de prensa: “cada uno preguntaba qué era y uno era periodista, el otro abogado y me preguntaron a mí y ¿vos qué sos?. Soy numeróloga y me miraron. Me encanta estudiar la ciencia de los números”⁵⁶. Al periodista que se hace referencia es a Luis Gruss, quien tiene una importante trayectoria en diferentes medios gráficos. Por lo tanto está ubicado como el que sabe, por su experiencia previa, y los demás adquirirían nuevos conocimientos.

⁵⁶ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

María Angélica fue designada por el periodista para cumplir la tarea de notera, por la cual se sentía muy orgullosa ya que consideraba era una manera de participación directa y de contacto con la realidad del barrio y así podía comunicarse con los vecinos. En la entrevista cuenta, muy entusiasmada, su experiencia como periodista del boletín⁵⁷.

En una nota realizada por el diario *Página/12*, Luis Gruss cuenta que “en las asambleas todos los títulos desaparecen, son denegados por la gente. Uno puede ser escritor, poeta o astronauta, pero sólo es importante si aporta su saber a los demás”⁵⁸.

Sin embargo, surgieron problemas relacionados a la confección del boletín y a los roles que asume cada uno de acuerdo a su calificación. María Angélica denuncia que al delegar en Gruss la tarea de la edición final se produjeron algunas desintelencias, ya que se menciona el nombre de la imprenta cuando se había acordado que esto no sucedería. La asambleísta considera que él y otro integrante de la asamblea no identificado, ocultan la información. “Nosotros los respetamos porque son periodistas pero hay veces que nos forrean pero nosotros los necesitamos. Este mi concepto... después le pusimos los puntos sobre las íes. Le dijimos esto no va. Si yo voy a editar el diario tienen que preguntar “¿a ustedes les parece mal que pongamos el nombre y la dirección de este lugar?”. Como no se nos consultó y miramos eso, pero nos dijeron que esto se pone para que no quede en el aire y dijimos que esas cosas no se hacen”⁵⁹.

⁵⁷ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

⁵⁸ Hauser, Irina, “Voces de papel para la bronca de las asambleas de los barrios”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 17/03/2002.

⁵⁹ Ver anexo: entrevista a María Angélica.

Por último, es importante destacar que en la contratapa de “AEA” está escrita la siguiente leyenda: “Director, jefe de redacción, redactores y fotógrafos: asambleas de almagro”. Esta inscripción tiene como objetivo demostrar la horizontalidad en la confección del boletín, sin embargo los conflictos que se producen entre los profesionales y los que no lo son, demuestra lo contrario. En todos los medios que se consideren alternativos, se presenta esta tensión, muy difícil de poder resolver, que muchas veces va en contra de los fines iniciales del proyecto.

Otra de las tensiones que aparecieron, común entre los dos boletines, es la cuestión del financiamiento, teniendo en cuenta que, generalmente, este tipo de emprendimientos no persiguen fines de lucro como los medios masivos de comunicación.

En el primer número de “AEA” se publica una leyenda en la contratapa que plantea “cuentas claras y chocolate espeso...se recolectó el dinero necesario con alcancías que circularon entre los vecinos. Llamamos, por este medio, a que todos los vecinos continúen apoyando este emprendimiento con dinero, cartas, informes y todo lo que pueda servir para mejorar este medio”⁶⁰. A su vez, María Angélica cuenta que “había cosas encontradas. Si le pedíamos plata a la gente teníamos que saber cómo hacerlo porque el vecino también tiene sus necesidades. Es muy nuevo todo esto. Dijimos que la primera edición la hacíamos gratis, el que quería colaborar podía y que la segunda también pero en la tercera le vamos a pedir a las comerciantes un apoyo. Es como todo nuevo”⁶¹.

⁶⁰ Ver anexo: número n° 1 de *Almagro en Asamblea*.

⁶¹ Ver anexo: entrevista María Angélica.

Lo que surge de esta última declaración es la necesidad, por parte de la asamblea de Almagro, de abandonar la idea inicial de gratuidad para pasar a un modelo de financiación relacionado con la publicidad de los comerciantes del barrio, muy parecido al funcionamiento de los medios barriales⁶². Sin embargo, no se llegó a implementar porque el boletín contó con sólo dos ediciones.

En el caso de “LCZ”, en uno de sus números especiales, se plantea que el boletín ha crecido en páginas y en colaboración por parte de los asambleístas y que esta situación “nos ha generado como podrán imaginarse, la necesidad de abordar el tema del financiamiento. Fue así que, después de analizar varias alternativas, decidimos incorporar avisos pagos...la propuesta es repartirlos en forma gratuita en el encuentro del jueves, y solicitar una colaboración a quienes lo reciban en otra instancia”⁶³.

Una de las cuestiones centrales relacionadas con la financiación de un proyecto de autogestión, como en este caso son los boletines, es si la publicidad puede llegar a condicionar la línea editorial del medio y con respecto a esto Pablo sostiene que “si te pone un aviso un bar, no te puede condicionar nada, o te pone un quiosquito, un mercadito, pero si te llega a condicionar no lo ponés”⁶⁴. Por otro lado, considera que al poner publicidad no cambia el espíritu del boletín aunque afirma que “a mí no me gusta la publicidad, pero si es para bancar el boletín no es que tenga un prurito San Francisco de Asís o militante, Me molesta más venderlo y poner una contribución que vender 4 o 5 avisitos, porque generás

⁶² Ver sección: *Relación asambleas y las instituciones: los medios de comunicación masivos y los diarios barriales*.

⁶³ Ver anexo: número especial del 1º de Mayo, *La Cacerola de Zapiola*, pág. 19.

⁶⁴ Ver anexo: entrevista a Pablo.

un poco de trabajo porque ponele que la persona que lo vende se queda con un 20%, hay gente que necesita la guita, hay gente desocupada. Es como la venta de “Hecho en Buenos Aires”. La idea es hacer lo mismo con el boletín que la gente ponga a voluntad, nosotros nos quedamos con el 20% para el costo y la persona se lo queda para lo que lo necesita. Estas generando un microemprendimiento mínimo. Pero es complicado porque no se llega a vender”⁶⁵.

En este caso se plantea la posibilidad de buscar un lado positivo en el cambio del modelo de financiación, a través de la generación de una fuente de trabajo. Aunque, como señala el asambleísta, es muy difícil que esta opción se llegue a concretar ya que los vecinos no consideran la posibilidad de abonar por un boletín. Sin embargo, y como contrapartida, “LCZ” contiene una bolsa de trabajo que se transforma en una canal muy importante de solidaridad para los vecinos que están desempleados.

Las asambleas estaban recorriendo un camino que es de difícil resolución por parte de los proyectos que intentan plantear una visión distinta. La experiencia de los boletines asamblearios recupera la tradición de la comunicación alternativa: sus tensiones irresueltas, sus limitaciones y sus dificultades para sostenerse y ampliar su base social en el tiempo.

Si tomamos las posturas de Margarita Graziano y Máximo Simpson el proyecto de las asambleas y sus boletines informativos no es ni vanguardista ni apolítico. “Lo que está en juego es el aprendizaje de nuevas relaciones de poder que, surgidas de la base misma de la

⁶⁵ Ídem.

vida social impliquen a la vez la desmitificación del poder comunicacional, simbolizado en nuestras sociedades por los medios masivos”⁶⁶.

Los boletines de las asambleas barriales intentan llegar al punto más elevado de la participación que es la autogestión, que el aprendizaje se mueva por sí mismo, con un mínimo de iniciativas, para que sea verdaderamente de base social y no implantado. Un espacio horizontal que vincule a los vecinos, donde ellos se (re)conozcan ante la invasión simbólica por parte de los medios de comunicación.

En relación a las experiencias de comunicación alternativa sobre las radios libres en Europa, que se puede vincular con lo realizado por las asambleas y sus boletines, Mattelart y Piemme sostienen que “no son únicamente radios libres, son en primer lugar unos movimientos sociales. Se comprueba de este modo que estas radios son portadoras de prácticas nuevas, pero que su novedad se articula estrechamente con la dinámica que vive el cuerpo social en aquel momento...la radio no es un objetivo en sí, es sólo un medio, un instrumento que puede ayudar al desarrollo de un proceso, pero que en ningún caso es capaz por sí sólo de hacerlo nacer.”⁶⁷

Los boletines de Almagro y Colegiales se convirtieron en medios de comunicación y esclarecimiento, pero sobre todo un factor de organización. Al cumplir con la función de

⁶⁶ Simpson Grinberg, M. “Comunicación alternativa: tendencias de la investigación en América Latina” en “Comunicación alternativa y cambio social”, México, Premia, 1989 P 44

⁶⁷ Mattelart, A y Piemme, J.M., “Nuevos medios de comunicación, nuevos problemas”, en La Televisión Alternativa, Barcelona, Anagrama, pág. 66, 1981.

comunicar se deriva en un factor de integración entre los assembleístas y de inclusión a los que no lo son.

Relación asambleas y las instituciones: los medios de comunicación masivos y los diarios barriales

A partir de la década del '90 y de la mano de la oleada neoliberal, se implantó un modelo de privatización despiadado que tenía como principal objetivo minar el espacio de lo público y de lo estatal para privilegiar el fin de lucro y los cálculos financieros. Con esta lógica se pasó a manos privadas todos los servicios públicos, se creó un sistema de jubilación usurario, y los medios de comunicación se convirtieron en instrumentos necesarios y fundamentales para la difusión de la economía de mercado y de exacerbación del rating, en detrimento de la calidad y los productos culturales y/o educativos.

Los medios de comunicación eran, y lo siguen siendo, funcionales a la preservación del statu quo, y tuvieron la ventaja de contar con el apoyo de la población que los consideraba una especie de dogma, el cual ningún fiel debía cuestionar, y gozaba de la mayor credibilidad dentro de las instituciones de la Argentina.

A través de un convenio de reciprocidad con los EE.UU. y la modificación del artículo 45 de la ley de radiodifusión 22.285, que data de la época de los militares y que al día de hoy se mantiene vigente, se había permitido el ingreso de capitales extranjeros en los medios de

comunicación y los dueños de los canales de televisión, las radios, los diarios y los operadores de cable pasaron a ser los bancos, grupos financieros, corporaciones internacionales de medios, etc.

Se implantó una connivencia de hecho entre el poder y los medios de comunicación, que legitimaban a nivel discursivo las medidas del establishment político-económico, ajenas a las necesidades y problemáticas de la población, que día a día empeoraba su situación.

Sin embargo, los ciudadanos encontraban en los medios un espacio donde canalizar los reclamos, un lugar donde manifestarse, expresar deseos, opiniones, etc; ocuparon un territorio que habían dejado otras instituciones. Como ejemplo revelador, se puede mencionar el rol activo frente a los casos de corrupción, ante la inoperancia y el adicto manejo de la Justicia en los gobiernos de Menem y De la Rúa. Por un lado, era necesario que esto sucediera para que las irregularidades pudieran salir a la luz, pero se iniciaban en los canales de televisión y pocas veces terminaban en un estrado.

Los medios de comunicación ocupaban el número uno en el ranking de imagen de las instituciones, gozando de una fuerte credibilidad; “competían” con instituciones muy desprestigiadas como: las Fuerzas Armadas, el Poder Judicial, Congreso, Sindicalismo y Partidos Políticos. Los picos más altos de confianza fueron en el año 1996, que contaban con el 62% de las adhesiones y en el '97 con el 59%⁶⁸.

⁶⁸ “Desciende la imagen de los medios en la opinión pública”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 18/09/02.

Los actos políticos, las manifestaciones y la militancia se transformaron en meros hechos televisivos o radiales, alimentando una pasividad que se iba transformando en crónica. Lentamente, los medios de comunicación avanzaban sobre el espacio de lo público, de la calle; la única manera de conocer la realidad, de intercambiar opiniones, de disentir, era a través de los mismos.

Giovanni Sartori, profesor de la Universidad de Florencia y de la Columbia University de Nueva York, describe en su libro “Homo videns” el fenómeno de la video-política donde es la televisión la que modifica primero y, fundamentalmente, la naturaleza misma de la comunicación, pues la traslada del contexto de la palabra (impresa o radiotransmitida) al contexto de la imagen. Los ciudadanos pasan a ser meros espectadores de un show que se transmite diariamente por la televisión, que vacía de contenido la cuestión política dejando al descubierto meros envases de marketing. “En la pantalla vemos personas y no programas de partido, y personas constreñidas a hablar con cuentagotas. En definitiva, la televisión nos propone personas (que algunas veces hablan) en lugar de discursos (sin personas)...los medios de comunicación crean la necesidad de que haya fuertes personalidades con lenguajes ambiguos (...) que permiten a cada grupo buscar en ello lo que quiere encontrar”⁶⁹.

Este escenario planteaba progresivos deterioros en las relaciones simbólicas entre sujetos, en la medida que las presiones dominantes crean sistemas de poder y gregarismo y que tienden a anular las capacidades reflexivas y críticas, las potencialidades y competencias cognoscitivas, culturales y políticas del pueblo. En el plano de la acción se traducen en

formas discursivas que contribuyen a la internalización de mecanismos verticalistas y atomizadores de la cultura.

El cuestionamiento de las asambleas a los medios de comunicación

El proceso, anteriormente detallado, sufre el inicio de un quiebre a partir del 19 y 20 de diciembre de 2001. El hecho desencadenante fue el discurso, a través de la cadena nacional, del presidente De la Rúa anunciando la implementación de un estado de sitio frente al caos que reinaba en el país. El pueblo apagó sus televisores y radios y con las cacerolas en mano le respondió a De la Rúa con una manifestación histórica en las calles; era un signo del hartazgo y el repudio a las instituciones que legitimaron un proceso de violencia política y económica, de la cual los medios de comunicación no quedaban exentos.

A partir del surgimiento de las asambleas barriales se organizaron escraches contra Radio 10, el programa “*Después de Hora*” conducido por Daniel Hadad, y Canal 13 (del Grupo Clarín), la campaña *Febrero sin Clarín*, que instaba a la población a no comprar el diario y la saturación del sitio de Internet de Ambito Financiero. Las asambleas consideraban que estos medios habían contribuido a la debacle de la Argentina. Las pancartas y las consignas coreadas en las manifestaciones daban cuenta de la opinión de los asambleístas: “se va a acabar, se va a acabar, esa costumbre de ocultar”; “Nos mean y Clarín dice que llueve”, “Los medios chamuyan, las asambleas luchan”; y “Los medios de espalda al pueblo” (un juego a partir del eslogan del diario Crónica: “Firme junto al pueblo”).

⁶⁹ Sartori, Giovanni, *Homo videns: la sociedad teledirigida*, Ed. Alfaguara, Buenos Aires, 2000.

Por otro lado, se cuestionaba el modelo de información y comenzaba a reinar un espíritu crítico hacia el dogma mediático. Nelson Castro, periodista radial y televisivo, señaló en una entrevista que “está bien que la sociedad empiece a tener una opinión crítica de los medios, porque durante largo tiempo estuvieron en un olimpo intocable. Cuando la opinión pública ve quiénes están a cargo de algunos medios, ¿cómo va a creer? Además, la gente está observando comportamientos sospechosos de algunos periodistas y una pelea desesperada por el rating en TV”⁷⁰.

En una encuesta realizada por el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría, entre 842 casos de la Capital Federal y el conurbano bonaerense sobre las instituciones, se revela que la imagen de los medios en la opinión pública cayó del 44 al 27%⁷¹, al contrario de lo que sucedía a mediados de los '90.

El modelo de comunicación del menemismo y de la Alianza comenzaba a sufrir, por primera vez en la historia de los medios en la Argentina, un fuerte cuestionamiento por parte de la población, que se concientizaba del rol que tenían para legitimar las políticas que se venían implementando en la Argentina. El Grupo Clarín, Hadad, Telefónica, TyC, Ambito Financiero, etc., representaban la imagen de un poder que comenzaba a sufrir profundas grietas.

Sin embargo, todavía conservaban una importante cuota de influencia en la opinión pública, por ejemplo el 11 de enero de 2002 los medios nacionales –salvo y curiosamente el

⁷⁰ “Desciende la imagen de los medios en la opinión pública”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 18/09/02.

⁷¹ “Desciende la imagen de los medios en la opinión pública”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 18/09/02.

programa de Jorge Rial- decidieron censurar las manifestaciones masivas que se estaban dando en la calle. La segunda reunión de la asamblea interbarrial, que reunía a la mayoría de las asambleas, fue anunciada a través de Internet y contó con la cobertura de medios extranjeros, casi en plan de corresponsales de guerra (vinieron del Reino Unido, España, Francia, Italia, Finlandia y hasta de la televisión de Japón⁷²). Los grandes ausentes fueron los medios nacionales, salvo por los pocos periodistas que se presentaron por cuenta propia, además de una radio porteña (Radio Ciudad, AM 1110).

“Tenemos que empezar a pensar un nuevo modelo de país y también es importante que empecemos a cuestionar a los medios de comunicación...el otro día una persona habló de nacionalizarlos, la verdad que sería una propuesta a tener en cuenta ya que fueron ellos cómplices del desastre que estamos viviendo”⁷³, comenta un asambleísta en una reunión general de la asamblea de Almagro.

Uso de los medios por parte de las asambleas

A pesar del rechazo que expresaban las asambleas de Almagro y Colegiales hacia algunos medios de comunicación, se filtraban en el sistema hegemónico de los mismos para poder conseguir una difusión masiva de las acciones que realizaban. Utilizaban los medios para que el mensaje a comunicar pudiera llegar a más gente. Se metían como escuchas o

⁷² La canadiense Naomi Klein, autora del libro “No logo” que cuestiona el poder de las empresas, el valor de las marcas y que se convirtió en la “biblia” de los globalifóbicos, realizó una visita a la Argentina para investigar las experiencias de democracia directa que se dieron a partir del cacerolazo y acerca del movimiento piquetero. En una entrevista realizada en Página/12, el martes 19 de marzo de 2002, sostiene que “lo que escuché de las asambleas, la democracia directa, es el lema del movimiento y esa es la razón por la que estoy aquí...lo otro que aprendí que esto no es sólo una reacción por el corralito, eso es lo que se decía en los medios norteamericanos”.

teleespectadores para pasar la información que se convierte, por el contenido del mensaje, en contrainformación.

Es importante destacar la conciencia que existía en las asambleas de la dimensión del poder de los medios de comunicación, de cómo introducirse dentro del sistema y utilizarlo para sus fines propios. Es por eso que tanto en las asambleas de Colegiales como de Almagro no se cuestionó la participación en notas de los medios de comunicación como en el caso puntual de una nota publicada en el diario *Página/12*⁷⁴ acerca de los boletines asamblearios.

De cualquier manera existía una preferencia sobre determinados periodistas antes que otros que de algún modo propician profundizar las fisuras del discurso único y hegemónico, para desarrollar y dar a conocer la actividad de las organizaciones y aprovechar su difusión masiva. Esta diferenciación se daba a través de la afinidad ideológica de los asambleístas con los medios de comunicación que más difusión brindaron a las actividades de las asambleas⁷⁵, se puede citar el caso de Radio del Plata, el diario *Página/12* y la revista, hoy desaparecida, *Tres Puntos*.

Además de la mencionada nota de *Página/12* acerca de los boletines “Almagro en asamblea” y “La Cacerola de Zapiola”, hubo otras menciones en dos medios relacionados

⁷³ Declaración realizada en una reunión general de la asamblea de Almagro en el mes de marzo de 2002.

⁷⁴ El 17 de marzo de 2002 el diario *Página/12* publicó una nota sobre la experiencias de los boletines que se dieron tanto en el barrio de Almagro como de Colegiales y donde se los denomina como los medios de la democracia directa. “Voces de papel para la bronca de las asambleas de los barrios”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 17/03/2002.

⁷⁵ En una reunión interbarrial realizada en la facultad de Ciencias Sociales de la UBA en el mes de agosto de 2002, los organizadores acreditaron a varios medios pero la asamblea votó que los noticieros televisivos (como el de América TV) sólo podían registrar la apertura y la clausura. El resto sólo podía ser cubierto por los medios alternativos.

con la centro derecha mediática: por un lado, el diario La Nación comentó que algunas asambleas habían lanzado medios de comunicación propios y cuenta que “en esta ciudad, los vecinos de Almagro lanzaron el 7 del actual el primer diario que expresa las opiniones y los reclamos de las asambleas barriales, con una tirada de 1200 ejemplares⁷⁶”; por otro, el diario Ambito Financiero, hace un relato acerca de un participante de la asamblea de Colegiales y hace una muy breve referencia a la edición del boletín⁷⁷.

En el boletín n° 1⁷⁸ de “La Cacerola de Zapiola” hay una columna denominada “Anduvimos por las radios” donde se narra las experiencias de comunicación con diferentes medios a nivel nacional y se destaca los siguientes párrafos que confirman la relación con los mismos: “Liliana, una integrante de nuestra asamblea respondió a una requisitoria de una periodista de Página/12. El lunes la entrevista fue publicada con su nombre y apellido, lo que permitió que algunas radios levantaran su teléfono de la guía. Fue así que el mismo lunes pudo salir al aire por Radio Mitre, Continental y FM Palermo...la intervención en Mitre tuvo una importante repercusión a través de innumerables mails de toda la Argentina y de algunos lugares del extranjero...alientan, proponen y preguntan cómo hacer para empezar con las asambleas en sus ciudades, barrios o pueblos...consideramos que esta repercusión nos demuestra que estamos en buen camino”⁷⁹.

Sin embargo, a pesar de esta posición, la presencia de las asambleas en la gráfica y especialmente en la radio y la televisión después de los primeros meses que estalló la crisis,

⁷⁶ “Nacieron 272 asambleas luego de los cacerolazos”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 25/03/02.

⁷⁷ “El uso y abuso del cacerolazo vaticina que entra en declive”, Buenos Aires, *Diario Ambito Financiero*, 10/06/02.

⁷⁸ Ver anexo. “La Cacerola de Zapiola” N°1.

se convirtió en marginal ante la supuesta calma o estabilidad, que desde los mismos medios, se pregonaba a la población en general. Por ejemplo, tanto en notas publicadas en el diario Clarín y en La Nación, se cuenta acerca de la “declinación” de las asambleas y se lo describe como un fenómeno local y fronterizo imposibilitado de poder generar cambios profundos en la sociedad⁸⁰.

La revista “El Cacerolazo”

El 21 de marzo del 2002, a escasos tres meses del estallido de la crisis en la Argentina, la Editorial Primavera, perteneciente a la Editorial Perfil, lanza una revista semanal que, aprovechando la coyuntura, la titulan “El Cacerolazo”. En ese momento, era un hecho alentador ya que podría haberse constituido en un órgano de difusión de las asambleas, pero a los pocos números se decidió su cierre.

“El Cacerolazo” tenía notas de opinión, de interés general, política, humor, se acercaba al estilo de la revista “Humor”, que se caracterizó por enfrentar la censura de los militares, con una tendencia de centroizquierda, inclusive contaba con el mismo director: Andrés Cascioli. En algunas de las cartas de lectores publicadas, se hace referencia constante a la desaparecida publicación.

“El Cacerolazo” intentaba reflejar noticias similares a los boletines relacionadas con actividades que realizaban algunas asambleas y, su vez, planteaban las temáticas que se

⁷⁹ Idem.

escuchaban en las mismas como por ejemplo: las compras comunitarias y cómo llevarlas a cabo o los depósitos bancarios. Sin embargo, no logró captar el público al cual estaba dirigido. Existía una percepción entre asambleístas consultados que era un medio que se aprovechaba de la coyuntura y que no reflejaba las inquietudes de las asambleas.

“...pasó lo siguiente agarraron, se enteraron y habrán dicho: “aprovechemos que está caliente la cosa y sacamos un medio para la clase media y las asambleas”. La verdad que me parece bastante oportunista porque, el otro día lo vi, y no refleja en nada la realidad de los vecinos de la ciudad, más allá de dos o tres notas. Aparte no hay que olvidarse que es de la editorial Perfil, donde Fonteveccia quiere derogar el estatuto del periodista, estatuto que es un derecho de los trabajadores de prensa.”⁸¹

La revista fue un intento de cooptación fallido, por parte de la industria convencional de los medios de comunicación, por ocupar un territorio que habían logrado las asambleas que a través de sus boletines podían acceder directamente y cara a cara con el vecino. Además, quedó atrapada dentro de la crisis de credibilidad de los medios que provocó que no fuera un negocio rentable a diferencia de las publicaciones asamblearias que no persiguen fines de lucro.

⁸⁰ “Asambleas barriales: del furor por la militancia a la dispersión”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, 15/12/02, y “Las asambleas se adaptan a la crisis”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 15/12/02.

⁸¹ Ver anexo: entrevista a Pablo.

El monopolio del Grupo Clarín y su relación con los barrios

Las privatizaciones de los medios en la década del '90 tuvieron un gran favorecido que fue el Grupo Clarín, integrado principalmente por el diario, Radio Mitre, Canal 13 y la señal de cable Todo Noticias. Se convirtió, así, en el principal formador de opinión de la Argentina con una gran capacidad de lobby ante los gobiernos de turno.

A fines del 2001, en plena crisis del mercado editorial, el diario Clarín decide lanzar suplementos dedicados a zonas del conurbano bonaerense, como por ejemplo: Avellaneda o San Martín, con el principal objetivo de destronar el liderazgo del Diario Popular. En octubre del 2002 lanzó suplementos en diferentes barrios de la Capital Federal, donde se incluye Colegiales y Almagro, zonas de influencia de los boletines estudiados en la tesina.

La estrategia del Grupo Clarín es institucionalizar una necesidad del barrio, que es poder contar con un medio propio –como los boletines- para hacer cautivo un público que corresponde a estos últimos. Intentará reproducir la misma lógica de manipulación que legitime el modelo de comunicación que cuestionan las asambleas. Con este objetivo, publica informaciones de los barrios (Colegiales y Almagro) con el formato clásico del diario y sin participación alguna de los vecinos.

De esta manera se convierte en un actor muy fuerte que interviene en la realidad barrial, que va a intentar quebrar los nuevos códigos de comunicación que las asambleas quieren reformular, a través de la intervención de los vecinos, con la generación de un discurso autónomo y sin ataduras a intereses económicos. Es un desafío importante para las

asambleas poder contrarrestar el discurso del monopolio con una propuesta que atraiga a los lectores-vecinos.

Sin embargo, no son los únicos actores perjudicados ya que los medios barriales ya existentes veían con preocupación la intromisión del multimedia en el barrio. Esta posición queda reflejada en una opinión publicada en la Red de Medios Barriales donde se plantea que “ ‘el gran diario argentino’ hizo su anuncio de que algunos barrios "tendrán en sus manos un producto pensado exclusivamente para ellos", como si estos barrios necesitarán una publicación barrial que les informe y por la que debemos estar agradecidos... cada uno de estos barrios disponen de varias publicaciones hechas por vecinos de la zona que desde hace años vienen desempeñándose como periodistas de barrio. Estos viven allí desde hace tiempo, algunos inclusive desde el día de su nacimiento, y llevan adelante su función de comunicador barrial con verdadero rigor periodístico y sin intereses despreciables que esconder... "El gran diario argentino" intenta explotar una iniciativa que fue desdeñada por ellos mismos desde siempre y que consideraron menor, a tal punto que sólo tenía en cuenta una noticia barrial si ocurría un hecho catástrofe, una tragedia de magnitudes o un éxito deportivo descollante. Ayer miraban burlescamente desde arriba, hoy quieren aparecer como "solidarios" con la gente que no conocen... ahora que el sistema capitalista se cae a pedazos, sistema que ellos defendieron a capa y espada, se acuerdan que "la gente, en definitiva, es la protagonista de este diario", cuando en verdad a ellos sólo les importó cuidar sus intereses mezquinos y faltos de solidaridad... a aquellos que quieren monopolizar la información, les resulta difícil comprender que las publicaciones barriales son el emergente de un vasto sector de la población que desea comunicarse sin estereotipos, que no conocen de intereses financieros y políticos de las grandes editoriales y que se

preocupan por los hechos que suceden a diario en el lugar donde viven, donde junto a sus familias, desarrollan sus vidas en comunidad”⁸².

Los medios barriales

Desde hace ya muchos años existe una tradición de medios barriales en la ciudad de Buenos Aires, ya sea gráficos ó radiales, y hasta televisivos. Se relevaron las experiencias de los diarios que están presentes en los barrios estudiados, Almagro y Colegiales. En el primero se encuentran, entre otros,: “Almagro es mi barrio”, “Su revista – Almagro y Villa Crespo” y “El Duende” y en Colegiales, “La Chacrita de Colegiales”.

Los diarios barriales son de distribución gratuita aunque se venden espacios de publicidad, están dirigidos por periodistas profesionales que no tienen un espacio en los medios masivos, reflejan las actividades y hechos que suceden en el barrio como un medio para reforzar la identidad local y que los vecinos puedan reconocerse. Se consideran una alternativa frente a la concentración de la información⁸³.

Los medios barriales se proponen y se definen como un canal de comunicación plural que exprese el trabajo territorial de las instituciones, asociaciones, entidades intermedias, asambleas y organizaciones sociales de cada uno de los barrios. Podrían contribuir a vitalizar identidades barriales, siendo un puente para la expresión, la participación, la comunicación y la información. “Es de esperar que el derecho a la comunicación, a la libre

⁸² <http://www.redmediosbarriales.com.ar/Editoriales/dignaylimpia.htm>

circulación de ideas, a la información y a la libertad de expresión, no se sigan restringiendo por la intervención de las grandes empresas de la comunicación”⁸⁴, y esto se ve reflejado, por ejemplo, con la aparición de los suplementos barriales de Clarín⁸⁵.

Los diarios barriales tienen limitaciones propias que tienen que ver con la pobreza de contenidos relacionada a la publicación de notas “chivos” que deriva en la falta de credibilidad e independencia; tienen una deficiente circulación y una fuerte caída de la publicidad de los comercios del barrio por la crisis económica.

Por estas carencias, pero principalmente por la no-independencia de algunos medios, cuando nacieron las asambleas, los medios barriales no fueron tenidos en cuenta como un espacio de comunicación adecuado para la difusión de sus actividades y se puede consignar como una de las causas posibles del surgimiento de los boletines asamblearios.

Sin embargo, cabe destacar que algunos diarios barriales publicaron algunas informaciones acerca de las actividades que realizaban las asambleas⁸⁶.

⁸³ www.redmediosbarriales.com.ar

⁸⁴ Idem.

⁸⁵ Ver apartado: *El monopolio del Grupo Clarín y su relación con los barrios*

⁸⁶ www.redmediosbarriales.com.ar

Relación asambleas y las instituciones: CGP y Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

La aparición de las asambleas en la Capital Federal inquietó a las autoridades políticas de la ciudad que veían con desagrado el surgimiento de lugares de reunión de los vecinos que no estuvieran asociados a organismos pertenecientes al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA).

Frente a este escenario, las autoridades porteñas implementaron reuniones vecinales, llamadas “foros barriales” en los Centros de Gestión y Participación (CGP) enmarcadas dentro del llamado “presupuesto participativo”. Esta denominación no se debe a la casualidad sino que está tomada de la experiencia que se viene realizando en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, donde los ciudadanos tienen la posibilidad de decidir cómo se ejecutan las partidas presupuestarias de las distintas áreas como por ejemplo: salud, seguridad, cultura, etc⁸⁷.

Pero en la ciudad de Buenos Aires todavía no se votó la ley del presupuesto participativo que permita darle la legalidad que necesita para que realmente los vecinos decidan sobre sus recursos. “No nos planteamos una iniciativa más sino un salto de calidad: facilitar los espacios de decisión y participación popular” dice el documento que se envió a los

⁸⁷ “En Porto Alegre, la democracia no es sólo una cuestión de introducir cuidadosamente una papeleta en una urna; es un proceso activo desarrollado durante los multitudinarios plenos del ayuntamiento...esta devolución del poder ha conllevado resultados completamente opuestos a los que marcan las tendencias económicas globales...y en lugar del creciente cinismo y el desinterés de los votantes, la participación democrática crece año tras año”. Klein, Naomi, “*Vallas y ventanas: despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización*”, Buenos Aires, Paidós, 2002, pág. 211.

diputados porteños en relación a este tema. El objetivo es “profundizar la democracia, promoviendo nuevos actores políticos, dando lugar a nuevas formas de institucionalidad”⁸⁸.

El responsable del área de descentralización de la ciudad de Buenos Aires, Ariel Schiffrin, había elaborado el proyecto con un diagrama de funcionamiento en el que se propone revivir las reuniones de vecinos, inclusive dándoles una organización especial para recoger las demandas sobre veredas, basura y baches, entre otros temas, aunque el resultado de estos encuentros no son vinculantes con el presupuesto oficial⁸⁹. Desde la editorial del diario Clarín, se destacaba la importancia del presupuesto participativo como “una de las herramientas más interesantes para acercar la gestión gubernamental a los ciudadanos. Por eso es necesario que se profundicen las acciones encaminadas a ampliar los espacios de participación”⁹⁰.

En ese momento, las reuniones organizadas por el GCBA cooptaban a algunos asambleístas, que se iban desencantando de la experiencia, y así lograban ir vaciando, lentamente, de contenido las asambleas barriales y desalentaban la movilización de los vecinos de la ciudad⁹¹. El Gobierno porteño tenía como objetivo apoderarse del activo político que significaban las asambleas.

⁸⁸ “Buscan copar asambleas barriales”, Buenos Aires, *Diario Ambito Financiero*, pág. 11, 05/06/02.

⁸⁹ No hay una suma asignada a las iniciativas definidas en los foros barriales que se realizan por el Presupuesto Participativo. Sino que es responsabilidad del Gobierno de la Ciudad llevar a cabo las acciones que se propusieron. Su ejecución, además, no está sujeta a los cambios en el Ejecutivo porteño, ya que se aprueban por ley de la Legislatura.

⁹⁰ “Prioridades del Presupuesto porteño”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, 09/08/03.

⁹¹ También desde el gobierno nacional había intentos permanentes por cooptar o institucionalizar las asambleas. El diputado Díaz Bancalari, ladero del presidente Duhalde, propuso incorporar las asambleas barriales a la estructura política ya que “en caso contrario se obtendría una democracia renga” por la falta de consenso. El legislador sostuvo que “de no incorporar a este sector a los aparatos partidarios tendremos otro resultado con muchos votos nulos, en blanco...no hay que excluir a quienes se manifiestan con toda valentía. Hay que rescatar que sectores que jamás participaron ahora salen a expresarse. Hay que darles la oportunidad

Otras de las acciones, comprobadas en la asistencia a las reuniones de las asambleas y por comentarios de sus integrantes, era la infiltración por parte de funcionarios de los CGP, que intervenían en la discusión sobre las diferentes temáticas que se planteaban en las reuniones. En algunos casos, fueron detectados y echados por los asambleístas.

Ya en los inicios de las asambleas, en el barrio de Caballito se rechazó el ofrecimiento del GCBA para que los CGP colaboren con las asambleas. “Nosotros no queremos ser, no vamos a ser un nuevo CGP...tenemos que mantener nuestro espíritu democrático y antipartidario y no pertenecer a ninguna estructura, no dejar que absorban la espontaneidad y frescura que caracterizan estas asambleas”, sostiene Rubén Solari, médico, entrevistado por el diario La Nación⁹².

El registro de medios vecinales del Gobierno de la Ciudad

En el mes de septiembre de 2002, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Subsecretaría de Comunicación Social, lanza un llamado de inscripción en un “Registro de medios vecinales”⁹³ para los medios gráficos, de radiodifusión, con soporte en video y digitales.

que se organicen”. “Proponen que se politicen las asambleas de barrios”, Buenos Aires, *Diario La Prensa*, 5/03/02.

⁹² “No queremos que nos usen”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 24/02/02.

⁹³ Ver anexo. Referencia: “Llamado a inscripción medios vecinales”, www.buenosaires.gov.ar

En lo que refiere a medios gráficos, los requerimientos para la inscripción en el registro son, entre otros, la gratuidad de la publicación, la exigencia de un 50% de contenidos relacionados con la ciudad, y una tirada de 2000 ejemplares. “Además deberá acreditarse un mínimo de un año continuo de publicación con una frecuencia no menor a nueve números al año, siendo suficiente a tal fin la presentación de dos ejemplares que así lo acrediten...deberá acreditarse la inscripción en el Registro de la Propiedad Intelectual, acompañándose la certificación emitida por dicho organismo...si las publicaciones fueran de tamaño tabloide deberán contar con un mínimo de ocho (8) páginas”⁹⁴.

Esta convocatoria no sería llamativa si no estuviera relacionada con un intento sistemático por parte del Gobierno de la Ciudad de neutralizar las publicaciones autónomas ya sea diarios barriales o las experiencias de los boletines asamblearios⁹⁵ de los barrios. Por otra parte, se trata de institucionalizar una práctica que logra vincular a los vecinos a través de un medio de comunicación.

El poder político anhela el poder de controlar lo qué se dice y cómo se dice, se presenta una lucha por el manejo del discurso, del decir. No se puede tomar a la convocatoria como una medida ingenua o aislada⁹⁶. Es interesante destacar que, en los casi tres años de la gestión

⁹⁴ Ver anexo. Referencia: “Instructivo medios vecinales GCBA”, www.buenosaires.gov.ar

⁹⁵ Este análisis sobre el poder de intervención o de institucionalización sobre los boletines de las asambleas o de la prensa barrial, está relacionado con lo anteriormente descrito acerca de los intentos que realizó, por un lado, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para desarticular las asambleas a través del denominado “presupuesto participativo” y sus “foros barriales” y por el otro el Gobierno Nacional con el intento de incorporar a las asambleas dentro de las estructuras tradicionales de la política.

⁹⁶ Siguiendo esta política de intervención, el Gobierno de la Ciudad lanzó, a fines de julio de 2003, una señal propia de televisión que se limita a los vecinos que cuentan con el servicio de cable. Aníbal Ibarra fue cuestionado por la oposición política por la posible utilización electoral de este medio y la necesidad o no de que la Ciudad cuente con una señal propia de TV. Es interesante la propuesta que plantea la legisladora Vilma Ripoll quién solicitó para evitar que esto suceda, en una entrevista concedida al diario La Nación el 24 de julio de 2003, que “se abra la señal a organizaciones culturales no oficiales y a los barrios”.

de Aníbal Ibarra, no se había abierto ningún registro de medios vecinales y coincide con la potenciación de la creatividad de los vecinos de los barrios para generar nuevos instrumentos de integración y, principalmente, de comunicación.

Por último, estos intentos de cooptación reflejados en la apresurada creación del “presupuesto participativo” y la convocatoria a un registro de medios de la ciudad, revelaba una política sistemática desde las instituciones por neutralizar cualquier experiencia que se plantee una disputa territorial y del poder político y/o comunicacional desde un proyecto alternativo.

Conclusión

A partir de mediados del año 2002 se produjo una fuerte caída en la participación de los ciudadanos en las asambleas barriales. Una de las causas fue la supuesta “estabilidad” que se dio en el país a partir de lo que se denominó el “veranito económico” donde el valor del dólar se estancó y que a partir de la devaluación, comenzó a repuntar levemente ciertas industrias que habían permanecido en estado vegetativo durante la década menemista. Por otro lado, algunos vecinos se desencantaron ante las disputas políticas que se generaron entre algunos partidos de izquierda que eran percibidos como desestabilizadores de un espacio que intentaba ser ajeno a los mecanismos convencionales de la política.

Por otra parte, lo que sucedió en el puente Pueyrredón, el 26 de junio de 2002, con la muerte de los piqueteros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, fue un hecho determinante para, desde los medios de comunicación, instalar un discurso de miedo, autoritarismo, amenaza y anomia en la sociedad que prepararon escenarios de represión y muerte y que alejara a los ciudadanos de cualquier intervención o participación en un emprendimiento de lucha popular.

Estos hechos derivaron en un apresurado llamado a elecciones por parte del presidente Duhalde donde los medios de comunicación se encargaron de encolumnar y de generar en la opinión pública la necesidad de votar lo más urgente posible, lejos del “que se vayan todos” que habían planteado las asambleas barriales.

Las asambleas mantenían altas las consignas generales, pero vuelven una vez más la mirada al propio barrio como el lugar lógico desde donde empezar a construir y ejercer el poder. Y en ese ejercer el poder de manera local, surgieron los primeros boletines nacidos de las asambleas porteñas de Almagro y Colegiales. En la actualidad, el primero no se publica por la falta de interés de los asambleístas, la casi disolución de la comisión de prensa y la caída en la participación de la asamblea. Al contrario de esta situación, el segundo continúa debido a la permanente intervención de los vecinos en la asamblea, que se convierte en una condición esencial para que el boletín pueda “seguir con vida”.

Así como los boletines surgen con las asambleas, decaen cuando éstas también lo hacen, reflejando una clara vinculación entre la organización social y su medio de comunicación. Esto puede ser considerado como un rasgo de alternatividad ya que ningún medio ni el

barrial previo ni los grandes medios con sus suplementos, establece -ni busca- esa articulación. Se desprende de esta situación que la continuidad de los boletines, va a estar sujeto a la participación y la predisposición por parte de las asambleas para seguir generando proyectos alternativos.

Los boletines de las asambleas son un aporte al campo de la comunicación alternativa en la medida que proponen un modelo abierto de participación y acceso a todos los vecinos, estableciendo una manera simétrica de comunicar donde todo transmisor es receptor y viceversa; la horizontalidad en la toma de decisiones y una lectura crítica de los medios masivos de comunicación con la generación de un propio discurso que se convierte en contrainformación frente a la noticia-mercancía del poder mediático.

Si bien suena desproporcionada la competencia entre un gran diario y/o un diario barrial con un boletín de una asamblea, no es menos certero que éste nace a partir del descontento y de la sensación de que los medios masivos no reflejan la realidad de la ciudadanía.

El rasgo más significativo, que le da un carácter fundante a esta experiencia de comunicación, lo constituye la relación objetivamente conflictiva entre los boletines (y las asambleas) y las instituciones: los medios masivos y barriales, por un lado, y las organizaciones políticas del Estado. Los intentos de cooptación institucional de los boletines de las asambleas revelan una suerte de "ley" o lógica del funcionamiento del sistema social dominante, por el cual las experiencias que cuestionan, confrontan o disputan el poder (político y/o comunicacional) deben ser cooptadas o eliminadas.

Tanto desde el Gobierno de la Ciudad como desde los medios masivos de comunicación se vislumbraba al fenómeno de las asambleas barriales y sus producciones como amenazas, todavía latentes, de ocupación de un territorio donde lo que estaba en juego era la disputa por el poder y el manejo de los mensajes que se deben comunicar a la población. Era una lucha que las instituciones y los medios no estaban dispuestos a perder en manos de los ciudadanos que planteaban una visión distinta y la implementación de proyectos alternativos al statu quo.

La tarea de cooptación por parte del GCBA no fue oculta ni desde las sombras, se creó un supuesto “presupuesto participativo” con asambleas de vecinos que discutían los problemas barriales, se llamó a un registro de medios vecinales para institucionalizar las publicaciones de cada barrio y desde el Grupo Clarín se publicaron suplementos barriales que reflejaran la “realidad” de los vecinos desde la mirada del monopolio.

Los boletines de las asambleas barriales fueron atravesados por algunas tensiones y/o limitaciones como la experiencia en medios gráficos de algunos integrantes de la comisión de prensa vs. los no profesionales, ciudadanos comunes que se encontraban por primera vez con una experiencia mediática. Se reflejaban las diferencias de un proyecto donde convivían distintas capas sociales y niveles de educación.

Por otro lado, surgían las discusiones sobre si debía tener o no una línea editorial que identifique al boletín reflejándose así la decisión de qué cariz político tomaría el emprendimiento. Por último, la posibilidad de incluir o no publicidad que podría condicionar lo que se dice y lo que no.

Estas tensiones generaron algunas grietas en la concepción inicial del proyecto basado principalmente en la horizontalidad de las decisiones y en el planteo de un modelo distinto de comunicación.

Sin embargo, los boletines representaban una voluntad de cambio en el modelo de comunicación asimétrico planteado en la Argentina, pero no son, en absoluto, el cambio realizado. Sin embargo, proponen la relación comunicación horizontal-participación como una forma diferenciada de producción de mensajes, una lectura crítica de la realidad y el uso de los medios en oposición a las visiones verticalistas.

Los boletines intentan romper el modelo de información-desinformación que se plantea desde los medios masivos donde desde el lugar del “saber” hablan y opinan para que la gran mayoría, desde la pasividad del “no-saber” reciba y sólo escuche, para pasar a la expresión máxima de la comunicación donde los vecinos pasan a ser tanto emisores como receptores y establecen una manera nueva de conocer la realidad humanizando la información y sus contenidos.

La noticia pasa de ser una mercancía que debe ser colocada en el mercado para ser consumida sin cuestionamiento alguno a convertirse en un instrumento de lucha social y de esclarecimiento.

Los boletines de las asambleas se constituyeron en un proyecto de democratización en la producción y circulación de la información. Si uno de los objetivos es tender a la

horizontalidad en todos los aspectos sociales, ya sea desde lo organizativo, pasando por la toma de decisiones hasta los conocimientos y saberes técnicos, esto implica un compromiso político para que esto efectivamente se concrete.

Como se señaló anteriormente, Margarita Graziano sostiene que es condición indispensable para que una experiencia sea alternativa, que la práctica comunicacional se vincule al desarrollo de un movimiento político de transformación de la sociedad.

Las asambleas, desde su origen como un movimiento social, se plantean poder transformar la realidad de los vecinos desde lo local como trampolín para poder encabezar un cambio más profundo, conformando alianzas con los sectores obreros y organizaciones populares que estén dispuestos a cambiar la historia. El desafío que deben afrontar los boletines es que no sean considerados un producto aislado sino un proyecto superador y abierto a todos los sectores que deseen participar, y que compartan la visión transformadora del movimiento asambleario. El futuro estará sujeto a una visión clara de objetivos y fines por parte de las asambleas barriales que, en la actualidad, sufren una fuerte caída en la participación por parte de los vecinos.

Los boletines barriales se constituyeron en una herramienta para la vinculación con los vecinos que contribuyó al desarrollo del proceso de gestación y formación de las asambleas barriales como un nuevo movimiento social que surgió en la Argentina, producto de una profunda crisis política y económica. Intentaron instalar un discurso alternativo a los medios masivos de comunicación que, desde la vereda de enfrente, manipulan para instalar

sus mensajes dogmáticos y castigar a los fieles que no se adhieren a la religión mediática dirigida por los sacerdotes ortodoxos del capitalismo salvaje.

Los boletines de las asambleas barriales, con todas sus limitaciones y aciertos, se constituyeron en un proyecto embrionario de comunicación alternativa sobre el cual, las experiencias futuras podrán volver a recuperar en el punto que estas quedaron para avanzar y poder concretar la democratización de la democracia.

Bibliografía

Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín, *La voluntad. Tomo III*, Ed. Norma, Buenos Aires, 1998.

Baudrillard, Jean “Réquiem por los media”, en *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI, 1992.

Cafassi, Emilio, *Olla a presión*, Bs.As., Libros del Rojas, 2002.

Cúneo, D., *El periodismo de la disidencia social (1858-1900)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994.

Enzensberger, H. M., *Elementos para una teoría de los medios de comunicación*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1971.

Findling, Liliana y Tamargo, María del Carmen. *Planificación, descentralización y participación: Revisión y crítica*, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), colección Cuadernos, Buenos Aires, 1992,

Fontcuberta, Mar de y Gómez Mompert, apunte Comunicación II, en “*¿Por qué hablar de comunicación alternativa?*”.

Fuentes Navarro, R., “Imperialismo cultural y comunicación alternativa”, en *Un campo cargado de futuro*.

Giménez, G., “La teoría y el análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos”, en *Metodología y cultura*, México, Pensar la cultura, 1994.

Graziano, M., “Para una definición de comunicación alternativa de la comunicación” en *Rev. ININCO N° 1*, Venezuela, 1980.

Gunder Frank, André y Fuentes, Marta: “Nueve tesis de los movimientos sociales”, en *Rev. David y Goliath*, Nro. 56, pág 46, Bs.As, 1988.

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública*, G. Gili, México, 1986.

Herscovici, A., “El estatuto epistemológico de la Ciencias de la Comunicación”, *Revista Causas y Azares*, n° 7, 1998.

Klein, Naomi. *Vallas y Ventanas: despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2002.

Lenin, V. I, *Acerca de la prensa y la literatura*, Bs. As., Anteo, 1965.

Mattelart, A. “Prensa y lucha ideológica en los cordones industriales de Santiago: testimonios”, en *Comunicación y cultura*, n° 2, Bs. As., 1974.

Mattelart, A. y Piemme, J. M., “Nuevos medios de comunicación, nuevos problemas”, en *La televisión alternativa*, Barcelona, Anagrama, 1981.

Mattelart, A., Piccini, M. y Mattelart, M., “Conclusiones”, en *El análisis de la prensa liberal*, Caracas, Cid Editor, 1977.

Mestman, M., “Semanario CGT. Rodolfo Walsh: periodismo y clase obrera”, en *Causas y Azares*, n° 6, 1997.

Nethol, Ana María, “Comunicación y movimientos populares. El papel de la comunicación y los procesos populares” en *Comunicación y Cultura*, Sumario N° 9, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Pasquali, Antonio, *Comunicación y cultura de masas*, Monte Avila Editores, Caracas, 1990, 6ª edición.

Richards, J.A., “La prensa alternativa en Chile: el testimonio de sus protagonistas”, en M. Simpson Grinberg, M., *Comunicación alternativa y cambio social*, Premia Editora, México, 1986.

Rock, David, *Argentina 1516-1987. Desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín*, Ed. Alianza Singular, Bs.As, 1985.

Romero, José Luis; *Estudio de la mentalidad burguesa*, Buenos Aires, Alianza, 1987.

Rossi, Diego, Teórico nº 6 de la materia “Políticas y Planificación de la Comunicación” en www.fsoc.uba.ar, 15-05-03.

Sartori, Giovanni, “*Homo videns: la sociedad teledirigida*”, Ed. Alfaguara, Buenos Aires, 2000.

Selser, G., “El fenómeno de la ‘imprensa nanica’”, en Simpson Grinberg, M., *Comunicación alternativa y cambio social*, Premia Editora, México, 1986.

Simpson Grinberg, M. “Comunicación alternativa: tendencias de la investigación en América Latina” en *Comunicación alternativa y cambio social*, México, Premia, 1989.

Simpson Grinberg, Máximo, *Comunicación alternativa y cambio social*, Premia Editora, México, 1986.

Sirvent, María Teresa, “Estilos participativos: ¿sueños o realidades?”, Revista Argentina de Educación Nº 5, Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación, Buenos Aires, 1983, en “*¿Por qué hablar de comunicación alternativa*”, apunte Comunicación II.

Vazeilles, José Gabriel, *Historia argentina. Etapas económicas y políticas 1850-1983*, Ed. Biblos, Bs.As, 1997.

Vazeilles, José Gabriel, *Las ideas autoritarias de Lugones a Grondona. La ideología oligárquica en el siglo XX*, Ed. Biblos, Bs.As, 2001.

Williams, R., *Hacia una sociología de la cultura*, Bs. As., 1988, Paidós.

Worontzoff, M., *La concepción de la prensa en Lenin*, Barcelona, Fontamara, 1979.

Fuentes

“Asambleas barriales: del furor por la militancia a la dispersión”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, 15/12/2002.

“Asambleas barriales: del furor por la militancia a la dispersión”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, 15/12/02, y “Las asambleas se adaptan a la crisis”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 15/12/02.

“Buscan copar asambleas barriales”, Buenos Aires, *Diario Ambito Financiero*, pág. 11, 05/06/02.

“Desciende la imagen de los medios en la opinión pública”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 18/09/02.

“El partido que se juega por afuera”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, Suplemento Zona, 4/08/02.

“El poder en jaque frente a las asambleas vecinales”, Buenos Aires, *Diario Infobae*, Suplemento Los Debates, 22/02/02.

“El presidente señaló que no se puede gobernar con asambleas”, Buenos Aires, *Diario La Prensa*, 12/03/02.

“El uso y abuso del cacerolazo vaticina que entra en declive”, Buenos Aires, *Diario Ambito Financiero*, 10/06/02.

“Fuerte caída en la calidad de vida de los porteños”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 06/01/03.

“La disparidad de ingresos entre los porteños bate otro récord”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 28/07/03.

“Luces y sombras de la desocupación” y “La pobreza es un monstruo grande y pisa muy fuerte”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, pág. 2 y 3. 1/08/03.

“Nacieron 272 asambleas luego de los cacerolazos”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 25/03/02.

“No queremos que nos usen”, Buenos Aires, *Diario La Nación*, 24/02/02.

“Prensa para la lucha”, Periódico Red-Acción en *Colectivo de noticias del sur*, www.proyectoconosur.com.ar

“Prioridades del Presupuesto porteño”, Buenos Aires, *Diario Clarín*, 09/08/03.

“Proponen que se politicen las asambleas de barrios”, Buenos Aires, *Diario La Prensa*, 5/03/02.

Auge, Marc. “De los no lugares al no yo”, *Diario Clarín*, Sección cultura y nación, 27/06/1996

Bonín, Arturo, “Que nuestros vecinos nos lo demanden”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 27/02/02.

Feinmann, José Pablo, “Filosofía de la asamblea popular”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, contratapa. 09/02/02.

Hauser, Irina, “Voces de papel para la bronca de las asambleas de los barrios”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 17/03/2002.

Kollman, Raúl, “Retrato de un país que vive en asamblea”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, 10/03/2002.

Subcomandante Marcos, “El nuevo mundo”, Buenos Aires, *Diario Página/12*, Suplemento Especial, 13/07/03.

www.buenosaires.gov.ar

www.redmediosbarriales.com.ar

www.redmediosbarriales.com.ar/Editoriales/dignaylimpia.htm

Anexo

Entrevista a Pablo

- ¿De qué asamblea sos?
- Colegiales, Zapiola y Lacroze.
- ¿Cómo te integraste a la asamblea?
- A través de un amigo que me avisó que se estaba haciendo una asamblea en el barrio y vi varias y fue la que más me gustó, fue en la segunda quincena de enero. Seguí participando desde ese momento.
- ¿Cómo se formó la comisión de prensa, con qué objetivo?
- Tener un medio es importante. Yo empecé a participar cuando ya estaba formada. Alguien se fue de vacaciones y desde ese momento empecé a hacer yo el boletín.
- ¿Qué tarea cumplís en el boletín?
- Soy diseñador pero soy el que coordino todo. Título, soy como un jefe de redacción trucho, propongo bajadas, corto...un jefe de redacción.
- ¿Tenes un saber previo?
- Es la experiencia de laburar muchos años en gráfica.
- ¿La otra gente que está en la comisión tiene experiencia?
- Muy poca. Hay un imprentero, que es esencial, escribe bien pero no es periodista. Hay un fotógrafo que no es periodístico, es artístico. Pero hace de fotógrafo en el boletín. Profesionales, el único soy yo. Yo laburé en medios.
- ¿Qué otras profesiones hay en la comisión?

- Hay psicólogos, psicólogos sociales, estudiantes, el imprentero.
- ¿Qué grado de importancia le dan al boletín en relación a la asamblea?
- Se le da bastante importancia. Al principio era semanal y la gente le daba mucha importancia, después se aplacó un poco. A partir de ahí se empezó a fortalecer y consolidar más y empezó a salir cada dos semanas. Es como la cara de la asamblea afuera el medio, sino no se llega a conocer lo que están haciendo las asambleas.
- ¿Cuál es la injerencia en el barrio del boletín? ¿lo ven como una forma de comunicación con el barrio ó de comunicación interna?
- Ni una cosa ni la otra, es propaganda. Va al barrio pero salen 500 números y no llega a cubrir todo el barrio. Hubo una encuesta que dice que la mitad del barrio lo conocería al medio.
- ¿De quién surgió la idea de hacer la encuesta?
- De la comisión política. Se hizo una encuesta no sólo por el medio. El boletín es propaganda que muestra a la asamblea, un partido político tiene un medio para difundir sus ideas, pero no sólo ideas sino hechos, cosas que hace la asamblea, hay una bolsa de trabajo...al principio se quería hacer un servicio de información. La situación estaba movida en febrero con el tema de los cacerolazos y se pensaba que iba a haber un cambio. Se había quedado que sea información y servicios, que informe lo que pasaba. Al mermar la actividad la gente de la asamblea empezó a participar más, a mandar textos, a que sea un lugar de reflexión, de opinión.
- ¿La gente que no participa de la comisión de prensa lo siente como un medio propio?
- Sí, como un medio propio.
- ¿Cómo manejan el tema de la censura de los textos? ¿hay un filtro?
- Sí, hay un filtro.

- ¿Por qué? ¿por cuestiones ideológicas?
- Más por cuestiones éticas que ideológicas. Si alguien quiere escribir a favor de la policía no lo vamos a publicar y pasó ese caso. No somos Crónica. Lo que publican todos los medios tratamos de no ponerlo, la inseguridad todo eso. Acá se discuten las cosas. El filtro es la comisión de prensa. Ahora tratamos de hacer números especiales pero es bastante difícil porque hay que convocar a bastante gente para escribir de un tema y poner muchas visiones...pero sí hay un filtro.
- ¿Eso generó algunas peleas?
- Y sí...peleas muy fuertes que venían a romper. En un movimiento que ya tiene muertos, que tiene presos, no sé si puedes hablar a favor del gobierno, de la policía, de las fuerzas que reprimen. Me parece que no sería ético. Sería confundir más todo. Tampoco tenemos una línea política y tampoco bajamos línea como si fuéramos un pasquín del PO (Partido Obrero), ni lo queremos. Queremos que se abra la asamblea pero con cierto nivel de discusión. Pero pasa que a veces no se publica notas y la gente se enoja.
- ¿Cómo lo resuelven?
- Nos tiramos la pelota uno a otro. La asamblea delega en el comisión toda la tarea. En el último número participaron como 20 personas. Hay confianza pero a veces no tanto. Quisimos poner avisos para que el boletín se autofinancie pero no está claro el tema de la guita y preferimos no ponerlo.
- ¿Cómo es el tema del financiamiento?
- Se junta guita en la asamblea, se hacen rifas, se hicieron festivales, se hacen acciones, se hacen obras de teatro y las gorras dejan plata (50 y 50 entre la asamblea y el grupo que actúa). La asamblea tiene una comisión finanzas que maneja la guita para el boletín.

- ¿Se hacen auditorías de lo que se gasta en el boletín? Porque debe ser una parte importante del presupuesto, ¿no?
- Sí. La gente no quiere publicidad y proponía hacer más festivales ó fiestas, peñas para conseguir plata para que el boletín siga saliendo. El boletín la gente quiere que siga saliendo. Tiene buena recepción, es lo bueno. En las otras asambleas, es como que hay una buena imagen de nuestra asamblea. Adentro es un desastre, pero la imagen de trabajo que da el boletín es buena....no es un desastre pero hay muchas peleas, chusmerío...estamos en un barrio, la gente se cruza, somos 100 personas, eso no sale. Se pensó algo para poner el boletín pero si no lo haces cómico te agarras a las piñas.
- Cuando se discutió el tema de la publicidad ¿se planteó que iba a condicionar la línea editorial?
- Eso se pensó pero si te pone un aviso un bar, no te puede condicionar nada, ó te pone un quiosquito, un mercadito, pero si te llega a condicionar no lo pones. El problema se malentendió, la idea es organizarlo bien. Si en la venta alguien si iba a llevar alguna comisión...se tendría que abrir una subcomisión de finanzas de prensa que le brinda lo que rinde de publicidad a prensa y a finanzas la plata. Hay que hacerlo y yo no me quiero hacer cargo de eso.
- ¿No pasaría a ser otra cosa distinta en lo que un principio se pensó?
- Todo va mutando todo el tiempo, este año todo va cambiando. Vos te dicen en la facu andá y hace un trabajo de campo y vos sos observador pero acá sos protagonista. Eso es lo que tiene de bueno, porque no estas viendo sino que estas actuando. Yo lo que pensaba en enero no lo pienso ahora, pienso distinto, es una manera de crecer.
- ¿Cómo quieres que sea el boletín?
- El modelo de boletín se está haciendo

- ¿Aceptarías publicidad?
- A mí no me gusta la publicidad, pero si es para bancar el boletín no es que tenga un prurito San Francisco de Asís ó militante, me parece que está bien y si la gente que publicita está de acuerdo con la línea editorial se pone; como le tocaron el bolsillo a la clase media, están abierta para hacer un montón de cosas. Me molesta más venderlo y poner una contribución que vender 4 ó 5 avisitos, porque generas un poco de trabajo porque ponele que la persona que lo vende se queda con un 20%, hay gente que necesita la guita, hay gente desocupada. Es como la venta de “Hecho en Buenos Aires”. La idea es hacer lo mismo con el boletín que la gente ponga a voluntad, nosotros nos quedamos con el 20% para el costo y la persona se lo queda para lo que lo necesita. Estas generando un microemprendimiento mínimo. Pero es complicado porque no se llega a vender.
- ¿Cómo se controla eso?
- Te dan 20 y lo anotan. A veces se cuestiona a la comisión de prensa pero es obvio porque si haces cosas te van a cuestionar.
- ¿Qué opinas de la revista “El Cacerolazo”?
- y...pasó lo siguiente agarraron, se enteraron y habrán dicho: “aprovechemos que está caliente la cosa y sacamos un medio para la clase media”. La verdad que me parece bastante oportunista porque, el otro día lo vi, y no refleja en nada la realidad de los vecinos de la ciudad, más allá de dos o tres notas. Aparta no hay que olvidarse que es de la editorial Perfil, donde Fontevecchia quiere derogar el estatuto del periodista, estatuto que es un derecho de los trabajadores de prensa.
- ¿Cómo hacen con las notas que no salen?

- Tenemos material “en parrilla” que nos sirve para tener listo un próximo número por ejemplo el especial de Educación. A todos les gusta leer el boletín pero escribir es un laburo. La gente a veces se enoja porque no salen las cosas por falta de espacio pero algún criterio hay que tener. A veces hay cosas muy técnicas que no se entienden.
- ¿Toman la decisión de qué lenguaje utilizar para llegar a la gente?
- No. Pero el que lo entiende, lo entiende ó sino que lo lea dos veces. Nosotros no nos vamos a poner a ver cómo le vamos a hablar al pueblo, tener una línea editorial, las asambleas tienen una línea política muy clara. Nuestro boletín no tiene editorial política.
- ¿Ves al boletín como algo alternativo a los medios de comunicación?
- Sí.
- ¿En qué sentido?
- En que te da la contrainformación, no te da la información de los medios.
- ¿Qué sería alternatividad con respecto a los medios tradicionales?
- No lo vendemos, lo hacemos todo gratis, no buscamos ganar plata con esto. No respondemos a intereses económicos donde a veces la noticia se va deformando en relación a un interés económico.
- ¿Los intereses económicos ó algo más?
- Económico, político.
- ¿No se sienten con presiones como pasa en los medios tradicionales?
- Me contaron que en América a una persona le dijeron que no tiene que analizar las noticias sino simplemente presentarlas. Ahí hay una elección ideológica. Entre nosotros puede haber intereses pero no una consigna dada a priori. No hay una línea editorial. (muestra el diario Clarín). El país se está cayendo a pedazos y estos –en relación a

Clarín- muestran una chica sonriendo, es terrible. En La Razón que es de Clarín, está El Hombre Araña en la tapa, es loquísimo, es cómico porque hay piquetes en todos lados y mirá lo que ponen.

- ¿Qué relación tienen con los medios de comunicación? Si viene alguien que no piensa con ustedes le dan una entrevista?
- Salió una en Página/12 sobre los boletines de las asambleas.
- ¿Si viene Hadad se la dan?
- Habría que charlarlo, si fuera por mí no, pero hay muchas personas y habría que consensuarlo.
- ¿Cómo es la comunicación con la gente del barrio en relación al boletín, es pasiva?
- Escuché gente que quería empezar a participar y ya mandó notas. Algunas cosas ya fueron publicadas, gente conocida que me dijo voy a mandar algo. Publicó gente que no es de la asamblea pero que sabe de su existencia pero que quiso participar porque fueron a eventos culturales que se hicieron y quisieron hacer una crónica ó dar alguna opinión.
- ¿Estas personas no participan de la comisión?
- No, pero está abierta.

Entrevista a María Angélica

- ¿Cómo es tu nombre?
- María Angélica
- ¿Cómo comenzó todo?
- La inquietud fue que teníamos muchas efervescencias que queríamos canalizar en algo lindo, que es lo que nos conmovía, lo que nos conmovió el 19... mucha gente ha militado, otras no, yo nunca milité en nada. Todo esto me movió un montón... pero en septiembre del año pasado salí a la calle y vi caminando a los piqueteros y me puse a llorar y los iba abrazando y decía como puede ser que esto esté pasando y no me di cuenta y les iba pidiendo perdón; a la gente que les entregamos el voto, que confiamos en ellos cómo había gente que estaba pasando esta situación. Ahí me hizo un click y pensé “esto es muy grave”, tengo 56 años, estoy completa, estoy casada, tengo nietos, dos hijos hermosos, un marido maravilloso. Algo pasa en mí. Esto no puede quedar así, toda la vida estuve en un termo. Entonces... me comprometí. Le conté a Oscar que es de la Casona (se refiere a la Casona de Colombres donde se reúne actualmente la asamblea) y me dijo que venga a ver las charlas y en una de esas dije delante de todos que deberíamos poner carteles en los balcones y salir con las ollas, sin ir a la Plaza de Mayo para que no nos repriman y nos llamen rebeldes. Yo no estoy en eso... mi rebeldía pasa por otra cosa, por el hambre, porque no tenemos salud, porque la juventud a perdido todas las posibilidades. Yo tuve la suerte de tener título, mis hijos no. Ni pagando porque no lo pueden pagar. Me duele mucho todo esto. Me conmueve todo esto porque lo digo desde el corazón. Cuando dije lo de los balcones se reían... pero salta

una señora y me dice “vos te crees que lo van a hacer” y yo le dije si es posible voy a tocar timbre por timbre y decirle “no ve que pasaron los piqueteros...comprometase, ponga banderas, demuestra su desacuerdo con lo que pasa con el Gobierno, saque la olla. Cuando llegué a mi casa...dije yo me tengo que comprometer, fue la fuerza del deseo y el 19 pasó lo que pasó. Y nos empezamos a reunir 4, 5 y empezaron a venir más e hicimos una asamblea que fue la de Castro Barros y Rivadavia. Venía...me quedaba porque para mí era todo nuevo...veía que mucha gente decía “que se vayan todos” y yo pensaba que se vayan todos, sí pero para gobernar hay que saber. No todos estamos preparados. Ahí me empecé a integrar. Un día me dijeron que se abría una comisión de prensa y me dijeron a vos que te gusta escribir tanto porque no te pones en prensa y ahí empezó Luis, Amanda...

- ¿Dónde trabaja Amanda?
- Trabaja en una revista. Eramos más ó menos 9 personas y había mucho entusiasmo por saber cómo lo podíamos armar. Cada uno preguntaba que era y uno era periodista, el otro abogado y me preguntaron a mí y ¿vos qué sos?. Soy numeróloga y me miraron. Me encanta estudiar la ciencia de los números. Luis me dijo: ¿no te animas a ser la notera del barrio?. Me agarro un cosquilleo. Sí, como no. El error que cometí es no preguntarle a la gente que sabía más que yo como era el asunto ese, como se tenía que hacer. Había un poco de distancia entre nosotros. Llegué a mi casa y pensaba cómo hago esto y dije voy a aprovechar ya que el año pasado me anoté para censar gente. Me fui con un grabador y pensé cómo hago las notas.
- ¿Cómo eran las notas?
- Tenía que entrevistar a vecinos. Preguntando qué les parecía lo del 19, si se habían quedado sin trabajo, cómo se componía su familia.

- ¿Las preguntas las pensaste vos?
- Yo no le pregunté a nadie. Tenía los teléfonos de los demás pero dije no le voy a preguntar nada porque van a decir que soy una ignorante. Cuando dije numeróloga ya me miraron raro...no es nada común. Me fui con el grabador, un lápiz, toqué el timbre y dije “soy la señora que los censó” y me dejaron pasar, tomé un café, charlamos, y les dije que los vecinos hacemos la asamblea y pertenezco a la comisión de prensa y me gustaría entrevistarla: qué lo movió el 19, cómo se compone su familia. La señora era una maestra, con tres hijos que van al colegio, la hija casada vivía con ella y hace 20 días que no compraba dentífrico sino no comía pan con manteca...acá en Almagro...te estoy hablando del mes de febrero.
- ¿Cuándo empezaron con la confección del boletín?
- El primero fue para el día de la mujer, el 8 de marzo.
- ¿Cuándo lo empezaron a preparar?
- En febrero. La señora me contó todo porque estaba angustiada. Yo estaba contenta porque me podía comunicar con la gente boca a boca. La gente no se da cuenta del potencial de esto. El marido de la señora se quedó sin trabajo, la indemnización quedó en el corralito y soy docente y mantengo a toda la familia. La señora se puso a llorar y la abracé...hubo un silencio muy grande. Le dije que yo también pasaba por estas necesidades y que la invitaba, de toda esta experiencia algo va a salir.
- ¿Quién es el que toma la decisión? ¿hay cómo un jefe de redacción?
- No, se discute todo. Además entrevisté a la señora de un inventor muy conocido que trabajó con todos elementos solares para hacerle un homenaje. Fue un ida y vuelta muy lindo. Cuando vine con todos los materiales y me preguntaron ¿che...esto de dónde lo

sacaste?. Pero yo nunca tiro la toalla, siempre fui desafiante a todo. Me dijeron que no lo iban a hacer porque se le puede hacer propaganda a la institución del inventor.

- ¿Hay una prohibición de poner publicidad?
- Sí, era el primer boletín y queríamos tener un perfil bajo, no queríamos cometer errores.
- ¿El próximo boletín que se está por publicar tiene publicidad?
- Tampoco.
- ¿Cómo se financia?
- Hubo muchas idas y vueltas...se enojaban, justo se integraba una chica que estaba en un partido político y quería meter partidismos y dijimos esto no hacelo de otra manera porque este es el diario del barrio. Había cosas encontradas. Si le pedíamos plata a la gente teníamos que saber cómo hacerlo porque el vecino también tiene sus necesidades. Es muy nuevo todo esto. Dijimos que la primera edición la hacíamos gratis, el que quería colaborar podía y que la segunda también pero en la tercera le vamos a pedir a las comerciantes un apoyo. Es como todo nuevo. Algunos toman el mando y no le gusta...dicen “este es periodista y me borra lo mío”. No entiende la gente que hay palabras que no se dicen.
- ¿Quién toma esta decisión?
- Ahora todos. La vez pasada teníamos muchos artículos y quedaron muchos más. Uno de los que estaba en la comisión de prensa dijo que clasificáramos los artículos en A, B, y C. Los A iban todos y los de B los que pueden ir, van. Había discusiones entre todos.
- ¿Cómo eran las discusiones?
- Hubo una vez un solo señor que discutía sobre que le habían puesto otra cosa de lo que había escrito. En todos lados hay competencia y se juegan un montón de papeles, después se van acomodando.

- La gente que no es de la comisión y es de la asamblea ¿aporta artículos?
- Sí. Si hay algún problema de las calles, en una escuela se mandan los artículos. También hay charlas y se publican en el boletín.
- ¿Cuál era el objetivo que tenían en la cabeza cuando empezaron a armar el boletín? ¿se está cumpliendo?
- Recién ahora. La idea es que el boletín tiene que ser vecinal, que los vecinos tienen que integrarse que digan sus quejas, que lo motiva, que le pasa con el Gobierno, qué cosas le gusta, qué cosas podemos mejorar del barrio, cómo acercarse al consejo vecinal. Ellos tienen que saber que la asamblea está haciendo cosas. Ahora hay un proyecto donde llevamos un petitorio con 700 firmas al gerente del supermercado con una canasta familiar equilibrada.
- ¿Ve el boletín como una manera de comunicarse con el vecino?
- Exactamente. Conocer al vecino, sus angustias, que lo necesitamos.
- ¿Qué respuesta tienen? ¿cómo llegar a la gente que no está en la asamblea?
- Primero que se asustan, como me pasó a mí. Se acercaron mucho. La gente se tiene que comprometer. La gente lo acerca los hechos concretos. La gente está harta del palabrerío del que se vayan todos, la gente a eso le tiene miedo. La gente quiere comprometerse pero no tener problemas. No son caudillos que van con una pistola. Si sos caudillo a medias no sirve.
- ¿Cómo es la vinculación con la otra asamblea con la que se hizo el primer boletín?
- Hay una confusión. No hubo mala intención de los que editaron, pero después se pudo solucionar, después se abrieron porque no les gustó una nota y se abrieron porque primero se puso una cosa y después se puso otra. Esto pasó después que salió el diario. No le gustó la nota.

- ¿Se enteraron cuando salió el diario?
- No me dieron una buena respuesta. Me dijeron que hubo un malentendido, porque yo quiero que la gente se integre. Yo quería saber cuál era el error para no volver a cometerlo. La verdad no es nuestra siempre. No fue mala voluntad de Medrano ni de Castro Barros, hubo un cierto manejo. Yo los comprendo a los dos.
- ¿Quién decide la línea editorial?
- Tiene una línea política. Aunque algunas cosas no me gustaron. Todavía soy nuevita...es como si a un bebé le das carne...le tenes que dar leche. No me gustó lo último, como yo no milito es como una agresividad. Hablar del aborto, de la Iglesia.
- ¿Quién diagrama el boletín?
- Hay una persona que tiene una imprenta, que a Luis se lo presentaron y nos hace precio. Pero no estamos contentos porque la primera había puesto editorial no sé que cosa, que no nos gustó. Lo puso el imprentero con otras personas que estaban ahí de la comisión, pero tampoco nos dicen nada.
- ¿Le esconden cosas?
- Nosotros los respetamos porque son periodistas pero hay veces que nos forrean pero nosotros los necesitamos. Este mi concepto.
- ¿Hay una delegación a la gente que tiene experiencia?
- Sí, pero ya después le pusimos los puntos sobre las íes. Le dijimos esto no va. Si yo voy a editar el diario tienen que preguntar “¿a ustedes les parece mal que pongamos el nombre y la dirección de este lugar?”. Como no se nos consultó y miramos eso, pero nos dijeron que esto se pone para que no quede en el aire y dijimos que esas cosas no se hacen.
- ¿El nombre como lo eligieron?

- Simple. No hubo problema...tampoco lo hay. Estamos como descolgados, queremos que el diario no sea un fantasma...que se comprometa, que esté, que venga todos los miércoles...quedamos como descolgados.
- ¿Cómo se comunican?
- Se llaman por teléfono pero a mí no me sirve. A mí me gusta el contacto personal, todos los días no, pero estar en contacto. Por lo menos una vez por semana. Había un chica con un bocho divino, re inteligente y eso a la gente grande le molesta, viste, con ideas políticas pero no vamos a negar que era brillante. Se fueron los demás...que la juventud. La política no podemos decir que es una mala palabra, sin política no se puede vivir. Hacemos nosotros política.

Habíamos abierto una página con contenidos con lo que pasaba todo el tiempo y después se frenó. Hay muchos que tiran la toalla enseguida, les falta espíritu...

Lidia es una de las correctoras que me corrigió la nota de la maestra y le habíamos puesto el título: "20 días sin dentífrico". Pero esta chica tuvo problemas familiares y personales y no pudo venir más y los demás que tenían que estar...sintió que estaba excedida de trabajo para el boletín y a mí me duele mucho porque era una parte. También corrigió un chico que era de la política y había también un señor mayor pero nos tenía loco y como a mí me gustan las cosas concretas...

- ¿Lo ves al boletín como alternativo a lo que la gente consume diariamente ó lo ves como algo informativo de el asamblea?
- Yo pienso que podría ir una vez por semana, se imprimieron 700 ediciones o más. Podría ser cada quince días que sería fantástico.

Llamado a inscripción

La Subsecretaría de Comunicación Social invita a los medios vecinales gráficos, de radiodifusión, con soporte en video y digitales a inscribirse en el Registro de medios vecinales.

El Registro es el marco legal que ordena y reconoce a los medios vecinales de la ciudad de Buenos Aires.

La inscripción permanecerá abierta entre el 23 de septiembre y el 23 de octubre. El instructivo donde se detalla la documentación necesaria para la inscripción y los requisitos que deben cumplir los interesados puede imprimirse aquí o retirarse de 11 a 17 horas en Av. de Mayo 560, 2º piso.

Para más información llame a los teléfonos: **4343-2620/8655 y 4342-1290.**

Instructivo para la inscripción en el Registro de Medios Vecinales de Comunicación de la Ciudad de Buenos Aires en el ámbito de la Subsecretaría de Comunicación Social

Producciones independientes locales en soporte digital

El ingreso al registro se encontrará sujeto al cumplimiento de los requisitos que se detallan seguidamente.

- El medio deberá acreditar una antigüedad de seis (6) meses en actividad como productora

independiente, con presencia permanente en Internet a través de su propia página WEB. (1)

- Deberá acreditarse además que la información que emite se refiere principalmente a temas relacionados con la Ciudad de Buenos Aires o sus barrios, con una actualización diaria de los contenidos. Asimismo, el medio deberá mantener una actualización diaria de la publicación de información o de artículos que sean propiedad de la productora. (1)

- En los últimos 18 meses el medio no deberá haber publicado información o vínculos a páginas WEB que posean contenido exclusivo para adultos, que atenten contra la moral o que estén prohibidos por las leyes; tampoco deberá haber realizado prácticas abusivas contra los usuarios, como publicidad no solicitada por e-mail, instalación de software sin autorización del usuario, ni ninguna otra medida intrusiva contra los usuarios, ni haber hecho uso de contenido de terceros sin autorización. A los efectos del cumplimiento de este requisito se tomará en cuenta la documentación que se solicita en el presente instructivo.

(1)

- El medio deberá poseer registro de dominio ".com.ar." en NIC-Argentina, cuyo trámite deberá haber sido iniciado 6 meses antes de la apertura del Registro.

- En el caso de que un solo titular posea más de un medio digital, será registrado por uno solo de ellos a su elección.

- La publicidad no podrá superar el 50% del contenido de la página WEB.

- La página WEB deberá tener almacenados en todo momento un mínimo de 20 documentos, entendiéndose por documento todo artículo, información de eventos actualizada, información del barrio u otra documentación multimedia.

(1) A los efectos de acreditar la antigüedad y los contenidos referentes a la Ciudad o sus barrios, la productora

deberá presentar una (1) copia en soporte papel obtenida de, al menos, uno (1) de los siguientes medios, conforme se detalla seguidamente:

- Impresión de la página WEB en la que se exhiban contenidos concernientes a la Ciudad de Buenos Aires con una antigüedad de por lo menos 6 meses publicados en el sitio WEB de la organización sin fines de lucro "The Internet Archive" en www.archive.org.

- Copia del comentario de la página WEB referente a la Ciudad de Buenos Aires en algún medio masivo reconocido como periódicos o publicaciones especializadas nacionales u otro medio gráfico miembro de la Red de Medios Barriales. Deberá haber sido emitido con una antigüedad de por lo menos seis meses.

- Carta de adhesión al medio emitida por autoridades del Estado (GCBA o CGP) o entidades no gubernamentales radicadas en la zona de influencia de la página WEB (Rotary Club, Club de Leones, Cámaras Empresarias, asociaciones de vecinos), que estén debidamente firmadas por sus autoridades y dando fe de la adhesión al sitio con fecha no menor a seis meses.

- Copia del comentario de la página WEB referente a la Ciudad de Buenos Aires obtenida de los buscadores Yahoo! Argentina, Alexa o Terra Argentina donde conste la emisión de la información con una antigüedad de por lo menos seis meses.

La solicitud de inscripción en el registro deberá realizarse mediante la presentación de una nota dirigida a tal efecto a la Subsecretaría de Comunicación Social, conforme el modelo adjunto al presente instructivo. La presentación referida deberá realizarse en Avda. de Mayo 560 piso 2do. a partir del día 23 de Septiembre hasta el día 23 de Octubre del corriente año en el horario 11 a 17. Téngase presente que durante las fechas mencionadas la inscripción al registro permanecerá abierta, lo cual hace posible que, de ser necesario, se realicen nuevas presentaciones dentro del plazo establecido a los efectos de completar la

documentación que se requiere. Las consultas telefónicas referidas al presente trámite deberán hacerse al 4343 2620/8655 ó al 4342 1290. Con posterioridad a la fecha de cierre de la inscripción se procederá a evaluar la documentación presentada a los efectos de verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos y se conformará el Registro de Medios Vecinales de Comunicación.

Producciones periodísticas en soporte de video

El ingreso al registro se encontrará sujeto al cumplimiento de los requisitos que se detallan seguidamente.

- Deberá acompañarse una (1) copia de la última edición y una (1) copia de una edición por cada año anterior a la fecha de inscripción.
- Además deberá acreditarse un mínimo de un año continuo en la actividad, con la presentación de al menos cuatro (4) producciones anuales editadas con un tiempo de edición final de treinta minutos cada una como mínimo, emitidas por canales de aire o cable con alcance para su recepción en la Ciudad de Buenos Aires. A los efectos de acreditar esto último, y para el caso en que no sea posible acompañar copia de video que pruebe la emisión en el canal respectivo, bastará adjuntar la certificación de emisión expedida por dicho medio.
- Deberá acreditarse la inscripción en el Registro de la Propiedad Intelectual, acompañándose la certificación emitida por dicho organismo.
- La edición periodística en soporte de video deberá contener un 50% de temas inherentes a la de la Ciudad de Buenos Aires y vecinales relacionados con la cultura, educación, salud, medio ambiente, calidad de vida, historia de Buenos Aires y sociedad. Para acreditar este

requisito bastará que ello surja del contenido del material de video acompañado.

- La publicidad general no podrá superar el 50% del espacio total de la edición periodística.

Para acreditar este requisito bastará que ello surja del contenido del material de video acompañado.

- La emisión de la producción periodística en soporte de video no deberá haber sido comercializada. Al efecto deberá acompañarse constancia extendida por el medio.

La solicitud de inscripción en el registro deberá realizarse mediante la presentación de una nota dirigida a tal efecto a la Subsecretaría de Comunicación Social, conforme el modelo adjunto al presente instructivo.

La presentación referida deberá realizarse en Avda. de Mayo 560 piso 2do. a partir del día 23 de Septiembre hasta el día 23 de Octubre del corriente año en el horario 11 a 17.

Téngase presente que durante las fechas mencionadas la inscripción al registro permanecerá abierta, lo cual hace posible que, de ser necesario, se realicen nuevas presentaciones dentro del plazo establecido a los efectos de completar la documentación que se requiere. Las consultas telefónicas referidas al presente trámite deberán hacerse al 4343 2620/8655 ó al 4342 1290.

Con posterioridad a la fecha de cierre de la inscripción se procederá a evaluar la documentación presentada a los efectos de verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos y se conformará el Registro de Medios Vecinales de Comunicación.

Medios vecinales de radiodifusión habilitados por el COMFER

El ingreso al registro se encontrará sujeto al cumplimiento de los requisitos que se detallan seguidamente.

- Deberá acompañarse una (1) grabación de una hora continua de una emisión radial de la semana anterior a la fecha de inscripción.
- Deberá además acreditarse un mínimo de un año de permanencia en el aire. A tal efecto, deberán acompañarse por lo menos cuatro grabaciones de emisiones radiales de una hora continua de duración que correspondan a cuatro meses diferentes.
- Deberá presentarse una declaración jurada en la que se deje constancia que se mantiene una programación de no menos de doce (12) horas diarias de emisión, que la emisión de temas musicales no excede la mitad de las horas diarias de programación, que en la programación se incluyen espacios destinados a informaciones provenientes del Poder ejecutivo, de la Legislatura y de instituciones gubernamentales, escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales, bibliotecas y centros deportivos de su zona de influencia y que también se incluyen espacios destinados a la problemática de su barrio. A tal efecto se completará el modelo de declaración jurada adjunto.
- El medio de difusión que tenga más de un año de permanencia en el aire deberá presentar grabaciones de emisiones anteriores de los últimos años. Para el caso en que no se hubieran incluido en la programación del año anterior a la fecha de inscripción espacios destinados a informaciones provenientes del Poder ejecutivo, de la Legislatura y de instituciones gubernamentales, escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales, bibliotecas, centros deportivos de su zona de influencia, el medio deberá presentar grabaciones de emisiones de los años anteriores donde efectivamente se hayan incluido dichos espacios.

- Además el medio deberá acompañar la correspondiente constancia de habilitación por el COMFER.

La solicitud de inscripción en el registro deberá realizarse mediante la presentación de una nota dirigida a tal efecto a la Subsecretaría de Comunicación Social, conforme el modelo adjunto al presente instructivo.

La presentación referida deberá realizarse en Avda. de Mayo 560 piso 2do. a partir del día 23 de Septiembre hasta el día 23 de Octubre del corriente año en el horario 11 a 17. Téngase presente que durante las fechas mencionadas la inscripción al registro permanecerá abierta, lo cual hace posible que, de ser necesario, se realicen nuevas presentaciones dentro del plazo establecido a los efectos de completar la documentación que se requiere. Las consultas telefónicas referidas al presente trámite deberán hacerse al 4343 2620/8655 ó al 4342 1290.

Con posterioridad a la fecha de cierre de la inscripción se procederá a evaluar la documentación presentada a los efectos de verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos y se conformará el Registro de Medios Vecinales de Comunicación.

Producciones independientes que emitan sus programas a través de medios vecinales de radiodifusión habilitados por el COMFER

El ingreso al registro se encontrará sujeto al cumplimiento de los requisitos que se detallan seguidamente.

- Deberá acompañarse una (1) grabación de una hora continua de una emisión radial de la semana anterior a la fecha de inscripción.
- Deberá además acreditarse un mínimo de un año de permanencia en el aire. A tal efecto, deberán acompañarse por lo menos cuatro (4) grabaciones de emisiones radiales de una hora continua de duración que correspondan a cuatro meses diferentes.
- Deberá presentarse una declaración jurada en la que se deje constancia que la emisión de temas musicales no excede la mitad de la duración del programa, que en él se incluyen espacios destinados a informaciones provenientes del Poder ejecutivo, de la Legislatura y de instituciones gubernamentales, escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales, bibliotecas y centros deportivos de su zona de influencia y que también se incluyen espacios destinados a la problemática de su barrio. A tal efecto se completará el modelo de declaración jurada adjunto.
- El medio de difusión que tenga más de un año de permanencia en el aire deberá presentar grabaciones de emisiones anteriores de los últimos años. Para el caso en que no se hubieran incluido en los programas del año anterior a la fecha de inscripción espacios destinados a informaciones provenientes del Poder ejecutivo, de la Legislatura y de instituciones gubernamentales, escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales, bibliotecas, centros deportivos de su zona de influencia, el medio deberá presentar grabaciones de emisiones de los años anteriores donde efectivamente se hayan incluido dichos espacios.
- A los efectos de acreditar la emisión de las producciones en los medios vecinales de radiodifusión, y para el caso en que ello no surja del material acompañado, bastará adjuntar la certificación de emisión expedida por dicho medio. Además deberá acompañarse una constancia de habilitación por el COMFER emitida por el medio vecinal.

La solicitud de inscripción en el registro deberá realizarse mediante la presentación de una nota dirigida a tal efecto a la Subsecretaría de Comunicación Social, conforme el modelo adjunto al presente instructivo.

La presentación referida deberá realizarse en Avda. de Mayo 560 piso 2do. a partir del día 23 de Septiembre hasta el día 23 de Octubre del corriente año en el horario 11 a 17. Téngase presente que durante las fechas mencionadas la inscripción al registro permanecerá abierta, lo cual hace posible que, de ser necesario, se realicen nuevas presentaciones dentro del plazo establecido a los efectos de completar la documentación que se requiere. Las consultas telefónicas referidas al presente trámite deberán hacerse al 4343 -2620/8655 ó al 4342 1290

Con posterioridad a la fecha de cierre de la inscripción se procederá a evaluar la documentación presentada a los efectos de verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos y se conformará el Registro de Medios Vecinales de Comunicación.

Medios vecinales gráficos

El ingreso al registro se encontrará sujeto al cumplimiento de los requisitos que se detallan seguidamente.

- Deberán acompañarse los tres últimos ejemplares de la publicación.
- Además deberá acreditarse un mínimo de un año continuo de publicación con una frecuencia no menor a nueve números al año, siendo suficiente a tal fin la presentación de dos ejemplares que así lo acrediten.
- Deberá acreditarse la inscripción en el Registro de la Propiedad Intelectual, acompañándose la certificación emitida por dicho organismo.

- La publicación deberá tener una tirada por edición no menor de 2000 ejemplares. A los efectos de acreditar este requisito bastará con la constancia que se halle impresa en los ejemplares que se presenten. De no constar la cantidad de ejemplares en la publicación que se adjunte, deberá acompañarse certificación emitida a tal efecto por la firma encargada de la impresión.
- La publicación deberá contener un 50% de temas inherentes a la de la Ciudad de Buenos Aires y vecinales relacionados con la cultura, educación, salud, medio ambiente, calidad de vida, historia de Buenos Aires y sociedad. Para acreditar este requisito bastará que ello surja del contenido de los ejemplares acompañados.
- La publicidad general no podrá superar el 50% del espacio total de la publicación. A los efectos de acreditar este requisito bastará que ello surja del contenido de los ejemplares acompañados.
- Si las publicaciones fueran de tamaño tabloide deberán contar con un mínimo de ocho (8) páginas. En caso de que el formato sea 20 x 28 cm. la cantidad de páginas no será inferior a dieciséis (16). Y en caso de que el formato sea medio oficio se requerirán veinte (20) páginas como mínimo.
- La publicación deberá ser de distribución gratuita. Para acreditar este requisito bastará que ello surja del contenido de los ejemplares acompañados.
- La publicación deberá contener los datos personales y el domicilio del editor responsable.

La solicitud de inscripción en el registro deberá realizarse mediante la presentación de una nota dirigida a tal efecto a la Subsecretaría de Comunicación Social, conforme el modelo adjunto al presente instructivo. La documentación requerida deberá ser presentada en un sobre cerrado adjunto a la solicitud de inscripción. Además deberá adjuntarse fuera del

sobre mencionado un ejemplar de la última publicación.

La presentación referida deberá realizarse en Avda. de Mayo 560 piso 2do. a partir del día 23 de Septiembre hasta el día 23 de Octubre del corriente año en el horario 11 a 17. Téngase presente que durante las fechas mencionadas la inscripción al registro permanecerá abierta, lo cual hace posible que, de ser necesario, se realicen nuevas presentaciones dentro del plazo establecido a los efectos de completar la documentación que se requiere. Las consultas telefónicas referidas al presente trámite deberán hacerse al 4343 2620/8655 ó al 4342 1290.

Con posterioridad a la fecha de cierre de la inscripción se procederá a evaluar la documentación presentada a los efectos de verificar el cumplimiento de los requisitos establecidos y se conformará el Registro de Medios Vecinales de Comunicación.